

COMENTANDO

La táctica obrerista de medir a todos con el mismo rasero, a las "abejas" y a los "zánganos", es el más grande de los absurdos

He sido siempre partidario de establecer un jornal mínimo y una jornada máxima para impedir que el obrero sea mal pagado y excesivamente recargado de trabajo; pero no me ha cabido nunca en la cabeza que dentro del salario mínimo y de la jornada máxima no pueda haber estímulos para el buen obrero mediante el destajo o las primas de producción. El sistema adoptado por los directores del obrerismo-obrerismo no es, ni ha sido, ni será socialismo—está conduciendo a un desastre industrial en lo referente a producción por matar todo estímulo en el obrero desde el momento en que gana lo mismo siendo bueno que malo, produciendo mucho o poco. Quienes dicen que el destajo o la prima de producción agotan al obrero dicen una tontería, pues hay obreros que por tener más inteligencia o más aptitudes o más asiduidad que otros, producen mucho más en el mismo tiempo y con menor esfuerzo. Lo mismo sucede en las artes liberales, pues así como hay linotipista que compone cien líneas mientras otro cincuenta, hay periodistas que redactan una columna mientras otros no han redactado ni un tercio. Igualar a los unos y a los otros, no conduce a otra cosa que a realizar la más grande de las injusticias y el mayor atentado contra las leyes del progreso social y de la emancipación proletaria.

El obrerismo basado en la igualdad de jornada y de retribución es un invento de los vagos y de los ineptos, producto de la envidia. Antes, por ejemplo, había en una imprenta cajistas buenos y malos. Los buenos ganaban doble que los malos en la misma jornada por la razón sencilla de que su habilidad era mayor. Hoy, todos ganan lo mismo. Con otro sistema habría linotipistas que ganarían doble de lo que hoy ganan. Por lo tanto, los malos trabajadores, los inútiles, son los culpables de que los buenos, los útiles, no puedan obtener el fruto a que les hacen acreedores su aptitud y su conducta. Sentados frente a una máquina, todos son iguales, y como el bueno se ve retribuido igual que el malo, acaba por ser malo también. Al fin de la semana cobran los dos lo mismo y sería necesario ser un santo para que el bueno continuase produciendo doble que el malo y cobrando igual. Esta igualdad obrerista, absurda, irracional, injusta, antieconómica e inhumana es la culpable de muchas de las cosas que suceden, pues por ella y sólo por ella no son retribuidos los buenos obreros, los inteligentes, los laboriosos, con el salario adecuado a sus aptitudes y merecimientos. Las industrias están recargadas con un personal notoriamente inepto que aumenta las nóminas en proporción insoportable, con daño notorio de los buenos obreros, sacrificados por los malos.

Será preciso que reflexionen un poco los obreros inteligentes y laboriosos acerca de este tema, mucho más interesante de lo que ellos mismos pueden suponer. El jornal mínimo es imprescindible para evitar explotaciones, también es necesaria la jornada máxima para impedir abusos; pero dentro de la jornada máxima y del salario mínimo es indispensable permitir el destajo y la prima de producción, medio único de estimular a los buenos operarios y de establecer categorías como están establecidas en todas las profesiones libres no sujetas a la inflexible rigidez de la organización obrerista. Mala es la explotación del obrero por el patrono; pero es mil veces peor la explotación del obrero bueno por el obrero malo, y en muchas industrias eso es lo que sucede con la actual organización, dándose el caso de cobrar muchos obreros malos que apenas trabajan el mismo jornal que los buenos obreros. Lo absurdo no puede ni debe perdurar y ya va siendo hora de meditar serenamente sobre este tema para reemplazar las doctrinas absurdas del obrerismo igualitario con las del socialismo diferencial fundado sobre la máxima de que cada cual sea recompensado con arreglo a sus merecimientos y a su trabajo. El socialismo está inspirado por las abejas que trabajan y el obrerismo por los zánganos que zumban y se comen la miel de las abejas. Y lo uno no es lo otro.

Donde no hay estímulo no puede haber perfeccionamiento. Y cuando el hombre no se perfecciona rebaja su categoría convirtiéndose en «uno más». Las «abejas» deben rebelarse contra los «zánganos» y volver al sistema antiguo del destajo o de la prima de producción, respetando la

jornada máxima y el jornal mínimo; pero con elasticidad que permita establecer categorías, como están establecidas en todas las profesiones liberales y en las manuales aún no subordinadas al obrerismo.

Mientras continuemos viviendo bajo ese régimen impuesto por los «zánganos» será imposible que los buenos obreros obtengan la retribución a que tienen derecho y las fábricas y los talleres no serán otra cosa que un igualatorio en el cual será imposible todo ascenso por haber convertido a los obreros en autómatas movidos a tanto la hora.

¿Por qué ha de ganar en esta casa, por ejemplo, lo mismo el linotipista incapaz de componer cien líneas, que quien compone ciento cincuenta sin una errata? ¿Acaso los ineptos no les quitan a sus compañeros unas pesetas de jornal?

El socialismo, científico, razonador, progresivo y estimulante, es humano; pero el obrerismo, basado en el absurdo de la igualdad cerebral, muscular y técnica no pasa de ser un atentado contra todas las leyes en que se fundamenta el progreso de la Humanidad.

¿Cuándo se deciden las «abejas» a prescindir de los «zánganos»?

JUAN DE ARAGON

El régimen de las minas en Bélgica

Reglamento favorable a los obreros : : : : : Bruselas 24.—Se ha reunido la Comisión mixta de minas, que ha aprobado el reglamento definitivo, que concede a los obreros una indemnización para casos de enfermedad igual al 20 por 100 del salario. En las minas de carbón, donde se ha establecido un servicio farmacéutico gratuito, la indemnización, en caso de enfermedad, será también de 20 por 100. El reglamento entrará en vigor el 1.º de junio próximo. (Agencia Radio.)

Alejandro Saint Aubin

Ayer se cumplió el cuarto aniversario de la muerte de Alejandro Saint Aubin, uno de los hombres más buenos de cuantos han vivido en estos tiempos. Tan bueno era, que de él pudo decirse con razón que no había dejado de ser niño, como lo decía su cuñado D. José Canalejas, queriendo decir con esto que en el corazón y en el espíritu de Saint Aubin no había nacido aún ninguna de las malas pasiones que por regla general nacen en el hombre cuando de la niñez pasa a la juventud y se desarrollan al llegar a la madurez. Los defectos que Saint Aubin tuvo, eran todos de niño, nacidos de su excesiva bondad, y esa fue la característica de todos los actos de su vida, aun de aquellos en los cuales la arriesgó. Alejandro Saint Aubin compendió su vivir

HIGIENE MUNICIPAL



—¡Hay que ver cómo andan esas calles de Limpias...!

en dos grandes amores a los cuales rindió culto rayano en adoración: Canalejas y su hermana Rosa. Por los dos habría dado la vida sin vacilación de ninguna clase y bien puede afirmarse que todo cuanto hizo lo realizó bajo la influencia de esa sugestión. «Rosa» y «Pepe» influyen de tal modo en el espíritu de aquel niño grande, que en muchas ocasiones habría procedido de manera distinta a no acudir a su pensamiento el recuerdo de sus hermanos. Canalejas, sobre todo, ejerció tal influjo sobre la vida de Saint Aubin, que la absorbió por completo, convirtiéndolo su cariño en idolatría. ¿Para qué hablar del artista, del periodista, del guerrillero, del camarada, del hombre? Está tan reciente su muerte, que todos lo recuerdan como si viviese, y estas líneas no tienen otro objeto que conmemorar la fecha de su pérdida para que cuantos con su amistad se honraron le dediquen un recuerdo y con él una oración.

La vida en Madrid

EL MINISTRO, EL COMISARIO REGIO Y EL GUARDIA : : : : :

—¿Es que va usted a ofrecernos alguna fábula? —Hombre, fábula precisamente, no; aun cuando se puede sacar su deducción, no será moraleja. Vamos a reproducir tres declaraciones.

El ministro al entrar en la Presidencia para celebrar Consejo: «Precisamente hoy es el día que más trigo ha entrado. En la estación tenemos treinta y cuatro vagones. Madrid está bien abastecido.»

Preguntan los periodistas al comisario de Abastecimientos, haciéndole notar que no se facilita a las tahonas toda la harina que podrían elaborar, y el comisario tira datos y numéricamente demuestra que está suministrando a Madrid de más harina que la necesaria para el consumo.

Hemos bajado a la estación del Norte a despedir a un pariente, que marcha a Londres. Al regreso logramos ganar por puños una plaza en la plataforma de un tranvía, entre un guardia del casco y carabina y un guardia municipal.

Comentan los guardias los asuntos de actualidad, y el municipal dice: —Déjate de historias. Lo cierto es que no hay harina.

Un primo suyo, con tahona en la calle... (no oímos el nombre) puede trabajar los catorce o diez y seis sacos de harina de costumbre. Pues bien; desde hace cinco días sólo le llevan seis sacos cada día, y, claro, no puede hacer pan para toda su parroquia.

¿Quién está en lo cierto? Por la categoría deberíamos creer al ministro de Fomento y al comisario de Abastecimientos; pero los hechos nos llevan a suponer que el guardia municipal es quien dijo la verdad!

A no ser que esa harina, con su pago por el Estado de la diferencia de precio y todo, sirva para elaborar mojonones a cuarenta céntimos y raquíticos bollos suizos a quince céntimos.

¡Que la gente es muy aprovechada, y esto de los bollos y mojonones sí que es un negocio... como de Sierra Morena!

UN PROVINCIANO

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

Recepción del doctor Elizagaray

Rodeado de prestigios profesionales, conquistados por su acendrado amor al trabajo, por su constancia, por su honradez profesional acrisolada, ha llegado a ocupar un puesto en la Real Academia de Medicina el eminente clínico doctor Jacobo López Elizagaray.

Su designación para ocupar el puesto que dejó vacante el doctor D. Manuel Ortega Morejón ha sido, como no podía menos, bien recibida por la clase médica española, que ve en el recién llegado uno de sus más concienciosos y respetables maestros.

El doctor Elizagaray es además un escritor médico notabilísimo, autor de numerosas obras, que servirán de enseñanza a varias generaciones de médicos.

Entre ellas recordamos las siguientes: «Diagnóstico de naturaleza y localización de los tumores cerebrales». «Higiene del trabajo en la segunda infancia». «Las medidas contra la propagación de la tuberculosis pulmonar y la higiene». «Dos casos de autointoxicación de origen intestinal». «Sarcinosis del estómago: su tratamiento por el hiposulfito de sosa». «Los cuerpos inmunizantes de Carlos Spengler y la tuberculosis». «Eritemas infecciosos». «Dos casos de vómito negro apendicular». «Un caso de aortitis dilatante de origen reumático». «Tratamiento quirúrgico de la tuberculosis pulmonar». «Resultados del tratamiento de la tuberculosis pulmonar por la tuberculina». «Tratamiento de la pulmonía por el suero antídiftérico». «Los portadores de gérmenes». «Comunicaciones en los Congresos de la tuberculosis de Zaragoza y Barcelona acerca de la tuberculina y de los signos precoces de la tuberculosis pulmonar». «Significación clínica de las arritmias». «El corazón de los tuberculosos». «El pronóstico en la estrechez mitral pura», etc.

Al dar nuestra enhorabuena al ilustre médico que ayer ha ocupado el alto sitial a que le han hecho acreedor su talento, su amor a la ciencia y sus grandes prestigios, felicitamos a la Real Academia de Medicina, que ha llevado a su seno a uno de nuestros más preclaros científicos, que con su sabiduría, que ha pasado las fronteras, ha honrado a su patria.

El discurso.—Crisis agudas de insuficiencia cardíaca : : : : :

El discurso que leyó el doctor Elizagaray, acerca del tema que encabeza estas líneas, es verdaderamente notable y demuestra una vez más sus profundos conocimientos en la materia que cae dentro de sus aficiones.

Es además tema de actualidad científica extraordinaria.

Comienza ocupándose de la insuficiencia cardíaca y de sus crisis agudas.

«Estas crisis agudas pueden ser primitivas o secundarias; en el primer caso pueden recaer en un corazón en apariencia sano, y en el segundo, recaen en corazones cuya capacidad funcional está disminuida por haber perdido la fuerza de reserva, encontrándose en el período de insuficiencia relativa, o que, habiendo perdido su fuerza actual, se encuentran en el período de insuficiencia absoluta. En un caso, el corazón pasa rápidamente de un estado en apariencia sano, o con muy limitados trastornos funcionales, a una insuficiencia absoluta, estableciéndose una crisis de asistolia aguda, o bien el enfermo sucumbe a determinados accidentes que surgen por

la distensión y dilatación aguda de los distintos segmentos del corazón antes de llegar a una asistolia total.

En cuanto a su patogenia, las crisis agudas de insuficiencia cardíaca se producen a consecuencia de alteraciones del ritmo, o de modificaciones de la presión sanguínea, bien sea por hipertensión o por hipotensión; por un aumento brusco de la masa sanguínea, como tiene lugar en las hidremias por retención clorurada, y, por fin, en los casos de alteraciones agudas del miocardio infecciosas o tóxicas, que tiene lugar en las infecciones.»

Hace luego un estudio admirable de la relación entre las arritmias y la insuficiencia cardíaca aguda, que no extractamos por no quitarle su verdadero valor, ya que la Memoria, profusamente repartida, habrá de ocupar un lugar preferentísimo en las mesas de trabajo de los médicos especialistas.

En las crisis agudas de la hipertensión permanente demuestra vastos conocimientos, fruto de su clínica excepcional, estudiando los diferentes tratamientos adoptados y su particular opinión, referendada por la autoridad que le dan sus trabajos, modelos de documentadas observaciones, para venir a la conclusión de que en las crisis diferentes que esta enfermedad produce «todo lo que no sea emplear una medicación vasoconstrictiva, puesto que el fenómeno lo constituye una vasodilatación pasiva, no es emplear una medicación racional. Es frecuente observar que en distintas infecciones, y especialmente en la tifóidea, se administran los preparados de digital, preferentemente las inyecciones de digalena, buscando la lentitud digital del pulso y la elevación de la presión sanguínea. Al ocuparse de la acción hipotensiva de la digital en el tratamiento de la hipertensión, ha consignado los experimentos de Lyam y Martinet, de Shali y Pal, y sus conclusiones afirmativas de que la digital, a las dosis corrientemente empleadas, disminuye la tensión mínima, por un efecto vasodilatador, lo cual demuestra, por consiguiente, que no es inocente el procedimiento para conseguir una acción vasoconstrictiva que levante la tensión.»

El discurso del doctor Elizagaray bien puede servir de base al estudio de las efeciones cardíacas para cuantos a esta difícil especialidad dedican sus aptitudes. Es una obra de verdadero mérito, producto de su labor fecunda, fructífera en pro de la Humanidad doliente.

El discurso de contestación

El doctor Codina, encargado de contestar al nuevo académico, comienza en su notable discurso haciendo la biografía del recién llegado, desde su licenciatura en la Universidad de Santiago hasta el momento actual, en que el doctor Elizagaray, «haciendo honor a su historia, a sus aficiones y a sus aptitudes, ha escogido, para tema de su discurso de ingreso, un asunto de actualidad científica permanente y de interés práctico, tan extraordinario, que a menudo, en estas situaciones patológicas, depende de la vida del enfermo de una rápida y acertada decisión terapéutica, que nunca lo podrá ser si, a su vez, no es consecuencia lógica de un inmediato, preciso y concreto diagnóstico. Vosotros—dice—sois testigos inapelables de la brillantez con que le ha desarrollado, de la facilidad, sólo reservada a los maestros, con que ha salvado los escollos y dificultades que encierra, para hacerle asquible en toda su magnitud, en toda su importancia y en todos sus aspectos, y del colorido que ha sabido imprimir a su obra, para poner de relieve con su peculiar diferenciación cada una de las modalidades y facetas que comprende.

«Las crisis agudas de la insuficiencia cardíaca» es un tema que tiene para un internista toda la atracción de lo grande, de lo gigantesco, y admira y seduce a la vez, porque al carácter imponente de tragedia humana o de borrascosa tormenta lleva aparejado el de la posibilidad de que termine felizmente, sin naufragar ningún personaje, disipándose los negros nubarrones y luciendo de nuevo el sol.

Y terminó con estas palabras: «Elizagaray ingresa en nuestra Academia revestido de la más envidiable aureola del prestigio profesional, conquistada por una constancia no superada de amor al trabajo y de entusiasmo por la clínica y por una honradez médica ejemplar, que los vastos conocimientos que posee, regidos por su poderosa inteligencia, la convierten en incorruptible. La Academia Nacional de Medicina puede estar orgullosa de contarle ya en su seno, y él, satisfecho por ver colmados sus justos anhelos y sus bre, me enorgullezco enviándole un efusivo y Corporación, me honro enviándole la más rendida enhorabuena, y en mi propio nombre, me enorgullezco enviándole un efusivo y entusiasta abrazo de felicitación.»

El nuevo académico y el doctor Codina Castellví recibieron muchas felicitaciones por sus brillantísimos discursos.

MARRUECOS

Franquicia postal Melilla, 24.—El general Silvestre ha recibido un telegrama del ministro de la Guerra, en el que le dice que estima atendible la concesión franquicia postal para los soldados que se hallan en Africa, y que estudia los medios para llegar a la concesión de esta ventaja para ellos exclusivamente.

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

RELACIONES DE CULTURA ENTRE FRANCIA Y ESPAÑA

¿Cuántas veces puede el comentarista español de la política exterior mezclar el nombre y los intereses de España en sus comentarios? Muy raras son, desafortunadamente. Y el hecho es sensible, porque demuestra cómo España tiene todavía pocos puntos de contacto con la vida—y la política; son una misma cosa—del Mundo, cómo son todavía escasos, y sobre todo mal conocidos, los intereses españoles que desbordan la muralla de las fronteras.

Decimos intereses en un sentido amplio, que abarca al propio tiempo que la economía, la cultura, términos más próximos de lo que comúnmente se cree, y que son los puntos de apoyo necesarios de toda política inteligente. Francia, que es en tantas cosas maestra, lo sabe muy bien, y por esto la presencia de sus embajadores espirituales en Madrid para asistir a las fiestas de la Semana francesa, ofrece una propicia oportunidad para comentar en este lugar, de ordinario destinado a las cosas estrictamente políticas, un hecho de excepcional valor para las relaciones de cultura—y de política, por lo tanto—entre Francia y España.

Se ha colocado la primera piedra de la Villa Velázquez. De todas las ceremonias a que ha dado lugar la Semana francesa, nos parece ésta la más rica de sentido. Está destinada a ser la Villa Velázquez una institución hermana de las ilustres Escuelas francesas de Roma y Atenas. Muy pronto—es de desear—se levantará en el silencio y la austeridad del campo madrileño, con vista a la Sierra castellana, la Casa de los artistas franceses en España.

Con ello nuestra patria y nuestro arte recibirán un singular homenaje. Francia, por común consentimiento de toda la latitud, es el hogar heredero de las ilustres civilizaciones del Mundo antiguo, padre nuestro; de su pensamiento sutil, claro, profundo; de las fórmulas y del espíritu de su arte. Y esta Francia, eternamente curiosa, viene hoy a España para aumentar el caudal de su sensibilidad y de su saber.

La colocación de la primera piedra de la Villa Velázquez estuvo revestida de toda la pompa oficial que conviene a una circunstancia tan señalada. Pero, por fortuna, todos los presentes pudieron sentir, mientras la ceremonia seguía su curso protocolario, las palpitaciones de una idea y de una emoción. Los discursos de Su Majestad el Rey y del embajador de la República Francesa encerraron, dentro de su forma perfecta, una vibración que la cortesía, de por sí, no puede dar. Sólo puede darla el acuerdo de dos efusiones igualmente sinceras.

Pero fijémonos bien en esto: que Francia, a un tiempo, nos rinde homenaje y nos da un ejemplo. Viene en busca de lo mejor de nuestro espíritu, y claro está que dispuesta a una generosa correspondencia. Es deber de España que el anuncio del duque de Alba en su discurso se cumpla y que cuanto antes se ponga en uno de los más amables lugares de «l'Isle de France» la primera piedra—y cuanto antes también la última—de una institución española hermana en espíritu de la Villa Velázquez.

Obregón ha lanzado una proclama a la nación, condenando severamente el atentado y ofreciendo que caerá todo el rigor de la ley sobre los asesinos. Lamenta la muerte de su antiguo compañero y comilitón.

El general Villa, interrogado por los periodistas, asegura que la paz de la República depende de la actitud que adopten los generales que se encuentran hoy al frente de las tropas revolucionarias triunfantes. El no depondrá las armas mientras no se le garantice que han desaparecido del régimen todos los carrancistas, desde los ministros hasta el último portero. (Agencia Americana.)

El asesino será fusilado
Habana, 24.—La noticia de la muerte del general Carranza, recibida aquí, ha producido honda impresión en la opinión. Nuevos detalles que llegan dicen que, según telegramas oficiales, el general Carranza fue villanamente asesinado por un sargento mejicano. Con motivo del asesinato toda la opinión se muestra públicamente hostil a los revolucionarios, ante tan reprobable acto de violencia. Los jefes revolucionarios han ordenado la prisión del criminal, que ha sido sometido a sumaria y será fusilado dentro de veinticuatro horas. (Agencia Americana.)

Huerta, Presidente
Nueva York, 24.—El Presidente Carranza fue fusilado por las mismas tropas a quien se había rendido. El general Obregón había enviado un parlamentario al general Carranza diciéndole que era inútil continuar la lucha, porque él contaba con el apoyo de los Estados Unidos. El general Huerta ha sido elegido Presidente provisional de la República de México. (Agencia Americana.)

Confirmación oficial
Nueva York, 24.—Un telegrama de México (capital) confirma que los Estados Mayores de los generales Obregón y González han recibido noticias oficiales del asesinato de Carranza y de los diversos jefes de su Estado Mayor en la ciudad de Tlaxcala, en Puebla. Se ignoran aún los nombres de las personas que se encontraban con Carranza.

Un despacho anterior decía que los generales Cabrera, Barragán, Berlanga y Bonillas formaban parte del séquito del Presidente. (Agencia Radio.)

El nuevo Gobierno serbio

Jura ante el Príncipe Regente
Belgrado, 24.—Los miembros del nuevo Gobierno han prestado juramento ante el Príncipe Regente.

Este manifestó su ardiente deseo de que el nuevo Gobierno lleve a feliz término la gran tarea que les está encomendada, sobre todo la solución del asunto de la Constitución del país, y asegurando que le prestará toda su ayuda en dicho trabajo.

El Presidente del Consejo dió las gracias a Su Majestad por la confianza que le había sido otorgada, y afirmó que el Soberano puede contar con que el Gobierno realizará toda clase de esfuerzos para cumplir este gran trabajo nacional, por su fidelidad al Trono y por su amor al país.

El Sr. Trumbich, durante su estancia en el Extranjero, será sustituido por Intchich, ministro del Comercio y la Industria. (Agencia Radio.)

UNA NUEVA REPUBLICA

Los territorios del lago Baikal
Londres, 24.—Los territorios del antiguo Imperio ruso situados al Este del lago Baikal acaban de constituirse en República de Extremo Oriente. El nuevo Gobierno así constituido ha dirigido, por mediación de su ministro de Negocios Extranjeros, Krasnochetof, a los representantes de los aliados en Pekín, un mensaje pidiendo la evacuación del país por los japoneses. El nuevo Gobierno se declara opuesto a la política de Koltchak y de todos los contrarrevolucionarios, y pide a los Gobiernos de las Naciones de la Entente que entren en relaciones con él. (Agencia Radio.)

Litvinoff en Copenhague

Se le cierran los hoteles
Copenhague, 24.—Según un periódico de Copenhague, el Hotel Cosmopolita, donde se hospedaba Litvinoff, ha despedido al embajador bolchevique.

Todos los hoteles de Copenhague se niegan a recibir al representante de los Soviets. El mismo periódico afirma que Litvinoff saldrá para Christiania gracias al apoyo de la Legación de Inglaterra.

En todo caso, el Gobierno danés ha informado a Litvinoff que su presencia en Copenhague era ya intolerable. (Agencia Radio.)

M. DESCHANEL, VICTIMA DE UN ACCIDENTE : : : El Presidente de la República francesa se cae de un tren en marcha

Por fortuna sólo recibe ligeras contusiones
París, 24.—El Presidente de la República, M. Deschanel, ha sido víctima de un accidente, que hubiera podido tener serias consecuencias.

Se dirigió a Montrousson cuando cayó a la vía mientras estaba el tren en marcha. M. Deschanel había dejado abierta la portezuela por descuido.

Reconocido inmediatamente, se le recogió y fue conducido en automóvil a Montargis. Afortunadamente el Presidente de la República no sufrió al caer mas que ligeras contusiones. Puede andar, y hasta ahora no se resiente de la caída. (Agencia Radio.)

Los franceses en Marruecos

Importante ataque en la región de Tazza
Tazza, 24.—(Parte oficial francés.)—Nuestras tropas han atacado la importante posición de Youdiat Bou Kenis, al Sur de Tazza. Han tenido un violento encuentro con las tropas

del fuerte Beni-Ouarain, durante el cual nos hemos apoderado de la posición, después de varias horas de violento combate. Nuestras pérdidas son 13 muertos, entre ellos un oficial, y 21 heridos. El enemigo ha dejado cadáveres y prisioneros en el terreno.

Durante la lucha un avión ha caído ardiendo en nuestras líneas. El oficial observador murió carbonizado, y el piloto resultó gravemente herido. (Agencia Radio.)

La situación de Rusia

Una protesta del Gobierno de los Soviets
Helsinfor, 24.—Según un radiograma bolchevista de Moscú, el Gobierno de los Soviets ha enviado a los Gobiernos de la Gran Bretaña, de Bélgica, de Francia y de los Estados Unidos un llamamiento protestando contra la ofensiva polaca. (Agencia Radio.)

Los polacos avanzan en dirección a Odessa
Varsovia, 24.—Operando de acuerdo con el Estado Mayor ucraniano, las tropas polacas avanzan en la dirección de Odessa, después de consolidar sus posiciones en el Dniéper.

Las tropas rojas se retiran en dirección de Karkow. La cosecha en Ucrania se presenta muy abundante, y a pesar de las grandes necesidades del país, se confía en la posibilidad de poder exportar para el otoño. (Agencia Radio.)

Nuevo Gobierno en Ucrania
Varsovia, 24.—En la Ucrania liberada por el esfuerzo polaco-ucraniano se ha constituido un nuevo Gobierno nacional bajo la presidencia del Sr. Levickij, del partido social democrata ucraniano.

A este partido pertenecen también la mayoría de los ministros. Las subsecretarías del Interior y de Agricultura han sido confiadas a dos polacos, los Sres. Jozefski y Stempovski. (Agencia Radio.)

Hace cincuenta años

Día 24 de mayo de 1870
Por un despacho telegráfico recibido hoy se cree probable la formación definitiva del Ministerio portugués con las siguientes personas:

- Saldanha, Presidencia y Guerra.
- Obispo de Vizeu, Interior.
- Conde de Avila, Exterior.
- Carvalho, Instrucción pública.
- Andrade, Marina.
- Saravia, Hacienda.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

Las huelgas francesas

La vuelta al trabajo
París, 24.—Los huelguistas no esperan la orden de la C. G. T. para reanudar el trabajo.

Sólo queda un pequeño número de huelguistas en los centros más afectados por la huelga.

La de mineros ha terminado por completo, y tan sólo hay algunos huelguistas en Montceau.

Únicamente los ferroviarios están todavía en huelga, pero se manifiesta cierta mejora en las redes del Estado y Mediodía.

En la R. L. M., la situación no ha cambiado, y en el Norte ha habido entradas individuales en la línea de circunvalación. (Agencia Radio.)

La muerte del Zar Nicolás

Los Tribunales ingleses la confirman
Londres, 24.—En una declaración presentada ante el Tribunal Central de Sucesiones

de Londres por la Gran Duquesa Iona Alexandrovitch, hermana del Zar Nicolás II, la cual reside actualmente en Inglaterra, se dice textualmente:

«Su Majestad Imperial Nicolás Alexandrovitch, Zar de todas las Rusias, ha muerto el 16 de julio de 1918 en Ekaterinburgo, en Rusia, y que ni su mujer ni sus hijos le han sobrevivido.»

Otra declaración presentada por un abogado de Petrogrado certifica que, según la ley rusa, la Gran Duquesa Iona Alexandrovitch, hermana del Emperador, es declarada su heredera.

En su virtud, el Tribunal de Sucesiones entregará a la Gran Duquesa sus cartas de administración sobre todos los bienes propiedad del difunto Zar en Inglaterra. (Agencia Radio.)

ASELINATO DE CARRANZA

El ex Presidente ha sido muerto en compañía de otros generales
Nueva York, 24.—Un despacho de México comunica que el ex Presidente Carranza, que se encontraba en el cuartel general, cerca de Tlaxcala, y otras diez personalidades han sido asesinadas.

Las noticias llegadas de Puebla hasta media noche no mencionaban los nombres de los otros diez muertos; pero despachos anteriores permiten creer que Cabrera, Barragán, Berlanga y Bonillas eran, probablemente, las personas que rodeaban al ex Presidente. (Agencia Radio.)

Una proclama de Obregón.—Declaraciones de Villa
Veracruz, 24.—El general Carranza ha sido asesinado por un sargento llamado Contreras, el cual ha sido sometido a sumaria. El general

(106)
Folleto de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

—¿Pero sabías que amaba a otra?
—Sí, me lo había dicho; pero yo le dejé entrar su inclinación hacia él, mostrándole la diferencia entre casarse contigo o con una infeliz que no tuviera nada... Le supliqué que lo reflexionase... Y pensaba y pienso aún convencerle y traerle arrepentido a tus plantas... para adarte y hacer tu felicidad.
—¿Mi felicidad!—repitió la joven con amargura—. ¿No la hay ya para mí!
—Si te jurara por la memoria de tu madre que serás su mujer, ¿me creerías?
—No—contestó María—. Me has engañado más de una vez, y aunque quiera, ya no puedo creerlo.
—¿Y si te hago un juramento sagrado?
—El perjurio sería un crimen! No dudes de mi palabra. Te aseguro que Luciano será tu esposo.
—¿Y que me amarás?
—¿Y que te amaré.
—¡Oh! Como consigas eso—le dijo—

me salvar la vida. La desesperación se ha apoderado de mí, y si no consigues ahuyentarla, te aseguro que prefiero la muerte. Pero no me vas a cumplir tu promesa...

—¿Por qué?
—Porque quiere a «la otra».
—¿A quién?
—A Lucía.
—¿Y quién es esa Lucía?
—Una oficiala de mi modista, la señora Agustina... una cualquiera, una expósita.
—¿Una expósita!—repitió gozoso Garraud—. ¿Conque no tiene padre ni madre?
—Ni padre ni madre!—replicó María con reconcentrada cólera y en tono de desprecio—. El número o inscrito en el registro de la Inclusa. ¡Y que sea esa la mujer a quien prefiere... a quien ama ese hombre!
—No, hija mía, ¡qué la ha de amar! No la ama, no es posible que la ame. Luciano tiene, como todos los hombres, una querida... Pero esos lazos efímeros son fáciles de romper.
—¡Ah!—exclamó Garraud, echando fuego por los ojos—. ¡Qué odio le tengo a esa inclusera! Me roba todas mis esperanzas, mi felicidad, mi alegría... todo, todo.
María, en aquel momento, era digna hija de su padre y estaba en tal estado de exaltación, que podía muy bien ser peligroso para su vida.
—¿Por Dios, hija de mi alma, tranquilízate!—le decía Garraud en tono suplicante—. He hecho un juramento y te lo cumpliré... Serás la mujer de Luciano.

—... ¿y qué va a ser de «ella»?
—La dejaré, y punto concluido
—¿Y si no la deja?
—No faltará medio de alejarla de él...
—¡Si—dijo María—; enviarla lejos, muy lejos... Quizá ese fuera el único medio de que la olvidase y me quisiera. ¿Cómo vamos a conseguir el separarlos?
—¿Qué te importa el cómo si se consigue el objeto!—replicó el millonario—. Luciano va a estar fuera de París tres semanas. ¡Quién sabe si en ese tiempo la olvidará y se le pasará el capricho!
—¿Capricho! ¡Un capricho que dura más de dos años!...
—¿Pero no me has comprendido, hija mía!—exclamó Garraud, dirigiendo a su hija una mirada en que se reflejaban sus propósitos siniestros—. Te he jurado por la memoria de tu madre que Luciano será tu marido, y te cumpliré la promesa. Te he dicho que se alejará de él a esa mujer... y se la alejaré. Ya verás cómo sucede todo como te lo digo.
Pero María no oía, o por mejor decir, no podía oír lo que su padre le decía. Poco a poco, la reacción se había operado y empezó a sollozar. Después se calmó, y el desaliento y la tristeza se apoderaron de su ánimo.
—¿Yo no sé para qué he venido al mundo!—murmuró—. Mi destino será sufrir lo poco que me resta de existencia.
—Al contrario, hija mía; vivirás mucho y serás dichosa—respondió el millonario, abrazando a su hija y besándola con efusión.
María hizo un esfuerzo para sonreírse y

se volvió a su cuarto, triste y cabizbaja. Allí le sobrevino un ataque de nervios que le duró más de una hora y que le hizo caer en grave postración.
La pobre niña estaba aniquilada y se sentía devorada por la fiebre. Las emociones que acababa de experimentar eran muy violentas para una naturaleza tan delicada como la suya, y constituían el mayor de los peligros.
Su doncella la desnudó, la acostó, y María le dijo que, si su padre preguntaba por ella, le contestara que estaba descansando y que comería en su cuarto.
El asesino de Julio Labroue, ya sabemos que había determinado «suprimir», si era necesario, a la rival de su hija. La desesperación de que acababa de ser testigo, en vez de aplacar, había acrecentado su odio contra Lucía. Así es que, apenas supo que su hija se había acostado y que no comía con él, aprovechó el hallarse solo para hacerlo él de prisa y corriendo, deseoso de encontrar en su casa a Ovidio Soliveau. Este le estaba esperando, y apenas entró, le dijo:
—Cree que te esperaba con impaciencia. Tengo mucho que contarte.
—Empieza—le contestó su interlocutor.
—He visto a nuestro hombre, y gracias a mi habilidad, conozco el nombre y las señas de la paloma en cuestión.
—En cuanto a eso, sé tanto como tú—replicó Santiago Garraud.
—¿No es posible!
—Es la pura verdad.
—¿Entonces es tu hija la que te lo ha dicho!

—La misma.
—¿Y cómo es que la conoce?
—Porque es oficiala de su modista.
—Eso me explica su presencia en la casa...
—¿La has encontrado?
—Me he hallado con ella.
—¿Entonces te habrá conocido!...
—No era posible! Pero ¿tú piensas que soy algún estúpido? Iba vestido de aibañil. ¡Y ahora que caigo, mi pobre sobrina se quedaría sorprendida de encontrar allí a su adorado Luciano en casa de la modista!...
—Más de lo que puedes figurarte. Su situación es desesperada.
—¿Pues no le da poco fuerte!... Acoséjale que se tranquilice... porque antes de ocho días no tendrá que temer nada de la señorita Lucía. Y a propósito, ¿cómo vive la modista para quien trabaja?
—En la calle de Saint-Honoré, esquina a la de Castiglione.
—¿Va todos los días a trabajar?
—No lo sé.
—Pues es un dato que necesito saber... Pero ya me lo proporcionaré yo. Ahora ocupémonos del lado serio de la cuestión. En cuanto la quitemos de en medio, su familia hará reclamaciones.
—Lucía no tiene familia.
—¿Es huérfana?
—Mejor que eso. Es inclusera.
—¿Bravo! ¡Eso es mejor, en efecto! La Policía, no teniendo quien la aguijonee, no obrará activamente... Hará por fórmulas cuantas averiguaciones, y como por

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

NAVEGACION POR EL EBRO

Como todos los grandes proyectos que determinan una gran comoción en el país, el del pantano de Reinosa ha sido discutidísimo y ha provocado enérgicas protestas en varios pueblos de la región campurriana, que se creen damnificados con la realización del proyecto.

Pueden ser considerados estos pueblos como ganaderos—tal industria agrícola ocupa a los pobladores de casi toda la Montaña—, y la hermosa vega, que ha de desaparecer, a consecuencia de la construcción del pantano, ofrece a los ganados de esta parte de Campoo abundante y nutritivo pasto.

Pero no es éste el bien perdido, o que va a perderse, el impulsor de la protesta, puesto que los constructores del pantano son pródigos en indemnizaciones, sino un motivo sentimental.

Los campurrianos aman el hogar lugareño con delicadezas incomprensibles en quienes no frecuentaron su vida ni se familiarizaron con sus costumbres; y para ellos, ceder el trozo de tierra que dió el misero pedazo de pan durante tantos años, o vender por «unos reales» el terreno que ocupa el cementerio donde reposan los abuelos, los padres y los hijos, es tanto como irles arrancando jirones del corazón...

Entre los moradores de esta comarca, tan interesada en lo del pantano del Ebro, hay tres «partidos»: los hay «antipantantistas», «indiferentes» y «pantantistas».

Es decir, que no todos los campurrianos participan del escrupulo sentimental de que antes hablamos, sino que sienten la necesidad del bien común en la amplia medida que el progreso impone.

Desaparecidos, por fortuna, aquellos motivos, vuelve a hablarse ahora del pantano de Reinosa—ello motiva las líneas anteriores—, y la propaganda que viene haciéndose de estos proyectos de aprovechar el caudal del Ebro, torna a intensificarse.

Tortosa se ha adherido a la campaña,

y si continúan como hasta ahora las adhesiones, no se tardará en vencer por completo la pereza oficial, y llegará a estado de realización la construcción del pantano de Reinosa.

D. Manuel Lorenzo Pardo, el ilustre ingeniero, autor del proyecto del pantano, dará muy en breve una conferencia en Tortosa.

A ella asistirán Corporaciones y entidades zaragozanas, que irán a la desembocadura del Ebro.

«La ciudad de Tortosa—dice un periódico zaragozano—tiene muchos intereses comunes con la región aragonesa. A ella se une, además, ese lazo inquebrantable del río. Tortosa sueña con la navegación del Ebro, que le daría la importancia y significación de un gran puerto en el Mediterráneo, por donde encontrarían fácil salida todos los productos naturales y manufacturados de una de las vegas más grandes de Europa.

Sofiar con estas cosas es soñar en grande; soñar con un porvenir magnífico que, si enriqueciera a Tortosa, convertiría a Zaragoza en uno de los primeros pueblos de España.

Aplaudamos ese generoso anhelo, y dispóngamonos a trabajar de firme para trocarse en una realidad lo más cercana posible.

Así viviremos, cuando menos, animados de una esperanza, de una ilusión, de un ideal.»

Hace cincuenta años

Día 24 de mayo de 1870

Noticias de la Habana dicen que ha llegado a Washington el titulado general Jordán, uno de los jefes de los rebeldes cubanos.

Los partidarios de los insurrectos de Cuba hacen correr el rumor de que Jordán organiza una nueva expedición filibustera y que ha adquirido ya muchas armas y municiones.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

ACADEMIAS MILITARES

INFANTERIA

Toledo, 24.—Han aprobado el primer ejercicio en Gimnasia y reconocimiento: D. Arnaldo Cancio Pareja, D. Miguel Alonso Mata, D. Nicolás Murga Santo, D. Mariano Bardasi Moreno y Navarro, D. José Molina Alba, D. Miguel Martínez Raimundo, don José López Gómez, D. Rafael de la Zara García, D. José Sánchez Fernández, D. Franco Tría Aldami, D. Joaquín Noguera Marqués, D. Joaquín Vallejo Peralta, D. Salvador Utrilla Crosa, D. Luis Anel Urbe, D. Maximino Gómez Mira, D. Franco Castell Medina, don Pedro Melián Melián, D. Luis Salva Romero, D. José Puertas Gómez del Mercado, D. Jesús Enriquez de Samanra, D. José Calero Coll, D. Juan Canet Canet, D. Miguel González Rubio, D. Francisco Millán Munera, don Francisco Lara del Rosal, D. Salvador Vidal Perrino, D. Julián Aranjó Rodríguez, don José García Brisco, D. Salvador Bada Lasalle, D. Roberto Valderrama Caldes, D. Miguel Ruiz Palomino, D. Claudio Vidal Aguirre, D. Joaquín Reisa Maestre, D. José Rodríguez Pérez, D. Manuel Pérez Bustamante, D. Fernando López Sele, D. César Carmena Carmena, D. Paulino Antón Trespalacios, don Modesto Idama Laña, D. Ricardo Conejo Marín, D. Ernesto Güene Ramos, D. José de Micol Casado, D. Federico Rabadán Calcaño, D. Carlos Castell Llana, D. Ildefonso García García, D. Luis Cubillas Maredo, don Agustín Sánchez de la Peña, D. Carlos Calero Coll, D. Luis Sanz Riera y D. Francisco Pérez Dumas.

Han aprobado el segundo ejercicio en Francés y Dibujo: D. Antonio Rodríguez González, D. José Lupiáñez Gutiérrez, D. Alvaro Lieres López, D. Adolfo del Valle Suárez, D. Luis de Coromi Pñente, D. Agustín Hurtado Jiménez, D. Pedro Fernández Robles, D. Federico Inglés Sellés, D. José Martínez de Ubedo Lorens, D. Juan Guzmán Garrido, D. Isidoro Roicha Maestre, D. Rafael López Mora Villegas, D. Fernando Yáñez Aguado, D. Martín Ruiz Medoño, D. José Novo Navasdenes, D. Juan Navarro Morcillo, D. Rafael Matarrredona Alat, D. Marcial Llompant Martínez.

Han aprobado el tercer ejercicio en Geografía universal: D. Juan Barreduguren y Vergunza, D. Mariano Mustera González Burgos, D. José Ramos Ferraz, D. Pedro de Ponte Lorena, D. Luis Ferró Nieto, D. Gabriel López de María y Manzanares, D. Antonio Navajas Rodríguez Cantero, D. Rafael Arroyo Méndez, D. Vicente Marcos Palomares, don Manuel Ocho Obabarieta, D. Eduardo Trellas Moreno, D. Alejandro Aldana de Castañeda, D. Fernando Álvarez Pacheco, D. Domingo Asensio, D. Arturo Ebridge del Riego Prieta y D. Jaime López Cetexez.

Han aprobado el cuarto ejercicio en Aritmética: D. Carlos Rute Villanova, D. Florencio Latorre Caivo, D. Antonio Pérez Caballero y Molot, D. Fernando Pagador Gironés, D. Saturnino Aguilar Gonzalo, D. Leoncio Rivas Cabo, D. Federico Ristorio Camayano y D. Félix Fernández Simón.

Han aprobado el quinto ejercicio en Algebrá: D. Anarifo Alvarez Barolomé, D. José Rodríguez Reigada, D. Hipólito García, López, D. Francisco Hita Estenaga, D. Manuel Puig Malo, D. Rafael Flaquer González, don Juan Carreras González y D. Luciano García Machillena.

Han aprobado el quinto ejercicio en Geometría y Trigonometría: D. Recaredo Falcón Corbacho, D. Joaquín Puig Costa, D. José Isasi García del Paít, D. José Pantoja Flores, D. José Cal Ros, D. Rafael Baamonde Romero, D. Sixto Rodríguez Selabre, D. Miguel Segarra Tomas, D. Enrique Alvarez Pacheco, D. Víctor Alvarez Pérez, D. Manuel García Gómez, D. Miguel Tomas Ruiter, D. José Freire Guzmán, D. Julio Fraguas Diesto, don Diego Atienza de Reinoso, D. Alfonso Infante Bernal y D. Benito Palacios Rodríguez.

Han aprobado el quinto ejercicio en Geometría y Trigonometría: D. Carlos Rodríguez Medina, D. Damián Contreras Moreno, don Pedro Marquina Sigueros, D. Miguel Osorio Arriba, D. Rafael Sánchez García, D. Eduardo Cortázar Moranati, D. Luis Rodríguez Iglesias, D. Carlos González Moral y D. Joaquín de la Cruz Lacasi.

CABALLERIA

Valladolid, 24.—Han aprobado el primer ejercicio de Reconocimiento y Gimnasia: don Juan Gaturlam, D. José Calvo García del Moral, D. Epifanio López Sieno, D. Andrés Gutiérrez Carazo, D. José Martínez Molins, don Adolfo Artalejo Campos y D. Gabriel Ramos de Ayrefor.

Aprobaron el tercer ejercicio de Geografía universal: D. Faustino Fernández Tejerma, D. Cayetano García Castrillón y D. José García Echevarría.

ARTILLERIA

Segovia, 24.—Han aprobado el tercer ejercicio: D. Gauderio Pablo Soriano, D. Pedro Durruiti Pronay, D. Ramón Alvarez Arismendi, D. Diego Amate Castellón, D. Sebastián Iriarte Marin, Desaprobados; uno.

Han aprobado el primer ejercicio: D. Simón Pascual García, D. Melchor de Ponte Méndez, D. Miguel Fernández Fernández, D. Alfonso Calderón Larribas, D. Juan Vilalonga Heras Danaí, D. Andrés Herrero, D. Serafin Gordelio Nosario, D. Eduardo Gonal Urbarri, D. Santos Banos Rodríguez, D. Federico González Pérez, D. Eduardo Izquierdo Oliver, D. Francisco Marichalar Bruguera, D. Anselmo de Grandes Orusa, don Leoncio Hernando Vicario, D. Ramón Saavedra Hidalgo, D. Francisco Tringot Rodas, D. Galo Gunón Díaz, D. Gaspar Tallchera Echevarría, D. Lino García Ruiz Soldado, D. José Hernández Turrucela, D. Manuel Velasco Vitino, D. Francisco de Serna Tornos, D. Ricardo Alarcón Cánovas, D. Ignacio de la Moneda Ariza, D. Nicolás Adrados Ramo y D. Emilio Méndez López.

Han aprobado el segundo ejercicio: D. Pedro Pacheco Acevo, D. Luis Giménez Martínez de Velasco, D. José Tajos Cabello, don José Méndez Iriarte, D. Esteban Casas, don Carlos Lama Palau, D. Mariano Tarragona Pérez, D. Antonio Carballo González, don Francisco Pino García Pomau y D. Tomás Alonso Gutiérrez. Desaprobados, seis.

Han aprobado Aritmética: D. Juan de Blas Sánchez, D. Norberto Posadas Barrera, don Joaquín Moralejo Peralejo, D. José Dorron-

doro Soriano, D. Abalaro Hernández Ortiz y D. Alfonso Rodríguez Soler. Desaprobados, cuatro.

INGENIEROS

Guadalajara, 24.—Aprobaron el segundo ejercicio: D. Joaquín Gallardo Serrano, don Gabriel Peña Martes, D. Angel García Rolland, D. Luis Latorre Ayala, D. Ignacio Manglano de Arueta y D. Manuel Mingot Fallo.

Tercer ejercicio: D. Juan Conejero Martínez, D. Luis Ripoll Quintana, D. José Grey Sonfria, D. José Martín Pinillos, D. Ramón Blezna Solares, D. Joaquín Fernández García, D. Mariano Fernández Gabarón y D. Mariano Pelayo Navarro.

Quinto ejercicio: D. Fermín Ezquen Lara-

Conflictos sociales

EN CORDOBA

Las huelgas de Bujalance y Cañete. : : : : : Córdoba, 23.—Una Comisión de obreros de Bujalance, que están en huelga, ha visitado al gobernador.

Se ha presentado por el gobernador una fórmula para solucionar el conflicto.

—De Cañete de la Torre dicen que continúa la huelga. Ayer fueron detenidos once individuos agitadores por ejercer coacción.

Algunos grupos de huelguistas han salido al campo durante la noche y matado tres reses en un cortijo.

La benemérita, en vista de la actitud de los obreros, vigila el campo en aquel pueblo.

EN VALENCIA

Los matarifes. Los tranvías. Valencia, 24.—El alcalde ha asistido al entierro del matarife muerto el viernes a consecuencia de un accidente del trabajo.

Los matarifes han ofrecido volver al trabajo.

Los tranvías circulan custodiados por los guardias de Seguridad con tercerolas.

Las corridas de ayer

EN BARCELONA

En la Monumental. Barcelona, 24.—El ganado de López resultó manso, haciendo difícil su lidia.

Se fogearon los dos toros primeros.

Navarro de Brenes estuvo bien en el primero, siendo aplaudidas sus faenas.

En el cuarto, no le acompañó la fortuna, no agradó su labor.

Ocejito Chico salió del paso en el segundo, y en el quinto estuvo francamente mal, dando lugar a que el toro volviera vivo a los corrales.

Manolo Granero banderilleó bien al tercero. Con la muleta no hizo nada saliente, y con el estoque estuvo desdichado. Pinchó mal y de mala manera. Se hizo muy pesado. Oyó los tres avisos. Salieron los mansos, y el toro dobló cuando se lo llevaban los cabestros.

En el último buscó el desquite, haciendo una faena adornada y despachando al toro de una buena estocada.

La entrada, regular.

EN ZARAGOZA

Zaragoza, 24.—La tarde es nublada y desapacible. Hay buena entrada.

Se lidián murubes para Belmonte, Varellito y Chicuelo.

Belmonte trasteó al primero breve, cerca y valiente, aplaudiéndose en pases de pecho y en varios desplantes. Dejó, entrando bien, una gran estocada que mató sin puntilla. (Vuelta al ruedo.) Un espectador saltó al ruedo y le abrazó.

En su segundo hizo una faena cerca y movida. Dió un pinchazo hondo, dos más sin saltar y media alta. Pitos.

Varellito hizo una faena valiente y dejó una tendenciosa. Pasó a la enfermería con un palotazo en la mano derecha.

El quinto se lo brindó a D. Francisco Urzáiz. Colocó dos pares buenos y luego hizo una faena breve para una superior que mató sin puntilla. Ovación y regalo.

Chicuelo toró mal a su primero para media caída y un golleteazo. Pitos.

Al último le trasteó cerca para una atravesada, saliendo la punta del estoque por un brazuelo; otra igual y descabelló a la tercera. Bronca.

EN MURCIA

Murcia, 24.—Los novillos de López Plata fueron broncos y difíciles.

El segundo fue fogueado; solo el primero fue bravo.

Castielles estuvo superior en su primero, al que toró por verónicas ceñidas; hizo quites rodilla en tierra y por navarras y clavó tres pares de frente buenos.

Con la muleta hizo una faenza con pases de todas clases, emocionantes, valientes. Atizó media superior que le valió la oreja y rabo de su enemigo.

En su segundo estuvo bien con la capa y valiente y confiado con la muleta. Entrando bien descorrió al toro.

Almanceño II, en su primero, estuvo bien, siendo aplaudido en las verónicas. Hizo una buena faena de muleta, valiente, y como el toro era bronco atizó tres pinchazos. Oyó un aviso.

En su segundo estuvo superiorísimo con la capa, torando ceñidísimo por verónicas sin mover los pies. Hizo buenos quites y una faena de muleta con pases de pecho, de rodillas, de pitón a rabo, siendo ovacionado, y entrando majamente dejó media superior, descabellando a pulso. (Ovación.)

Carralafuente, superior con la capa y en quites y confiado con la muleta, a pesar de las malas condiciones de la res. Le atizó una estocada que le valió palmas.

En el último estuvo bien. El toro perdió la vista y se resintió de las patas.

Hizo una faena inteligente y breve para dos pinchazos y un buen descabello.

El público salió descontento del ganado.

EN BILBAO

Bilbao, 24.—Con un lleno se celebró la novillada.

El francés M. Pauly mató dos toros, estando muy bien.

Manuel García, de Salamanca, cortó dos orejas.

Charlot y Lepisera fueron muy aplaudidos.

Desde Barcelona

Consagración de un obispo. Barcelona, 24.—Con asistencia de una multitud extraordinaria se celebró en la catedral, adornada e iluminada espléndidamente, la solemne consagración del nuevo obispo de Urgel, doctor D. Justino Guitart.

Fue consagrador el nuncio de Su Santidad, asistido de los arzobispos de Tarragona y preconizado de Valencia, y padrinos del consagrado el senador D. Isidro Vales y su esposa, doña Antonia Taberner.

Asistieron a la ceremonia, entre otras personalidades, el capitán general, Sr. Weyler; el gobernador civil, Sr. Maestre, y otras autoridades locales, excepto el Ayuntamiento, Diputación provincial y Mancomunidad; los síndicos de los valles de Andorra, de los que es co-príncipe el nuevo obispo; el Veguer episcopal de los mismos; el juez de apelación; el alcalde de la Seo; los canónigos, clero y los catedráticos de aquel Seminario; alcaldes de Pínguedá y de otras poblaciones y personalidades de la diócesis.

Terminado el acto se celebró en el palacio episcopal un suntuoso banquete en honor del nuevo obispo, que presidió el nuncio.

Como es natural, se comentó la ausencia de la Diputación, Mancomunidad y Ayuntamiento de Barcelona.

Después de la huelga. Reina en la cárcel celular la más absoluta normalidad. Los presos gubernativos—cuyo número exacto era ayer domingo 61 de 200—habían abandonado por completo su actitud de protesta, aceptando la comida y acudiendo a la comunicación y paseo; en el resto de la población penal—940 individuos—no trascendió la protesta.

El director de la cárcel ha remitido al fiscal de S. M. un ejemplar de un diario de Madrid, en el que se consigna que la huelga de estómagos fue convenida y de acuerdo con varios empleados del establecimiento, lo que no resulta ser cierto.

«Volta a Cataluña»

Ayer se celebró la anunciada vuelta a Cataluña en automóvil, que es la cuarta organizada por el Automóvil Club de Barcelona.

Fueron inscritos 43 coches, pero no se dió salida mas que a 36.

La prueba es de regularidad y turismo, habiendo tomado parte en ella varias señoras, como pasajeras, naturalmente.

La salida se dió el sábado, a las ocho de la mañana, en cuyo día debían recorrer dos etapas de 119 kilómetros. Una, Barcelona-Caldas de Malavella, y otra, de 144, Caldas de Malavella-Caldas de Montbuy. Después de descansar debían proseguir el viaje a la provincia de Lérida, y de allí a la de Tarragona, para regresar esta tarde a última hora.

«Foot-ball»

Ayer tarde, en el campo del F. C. de Barcelona, campeón de España, se ha celebrado un partido, que se repetirá esta tarde, entre el Campeón y el equipo Daring, de Bruselas, que viene precedido de gran fama.

En el figuran cinco jugadores internacionales, escogidos en cuidadosa selección.

En el de Barcelona hay los que consiguieron el campeonato.

El Palacio Real

La Comisión ejecutiva encargada de la construcción de un Palacio Real, compuesta por los señores conde de Godio, Olavarría, Pasual de Zúñeta y el arquitecto Sr. Bono, visitó al nuncio de Su Santidad para enseñarle los planos del palacio y de los terrenos donde éste será emplazado.

Se ha pedido la bendición papal para las obras. Estas empezarán la semana próxima.

HORROROSA TORMENTA

Calles y casas inundadas

Huelva, 23.—Durante cuatro horas ha descargado una terrible tormenta con numerosos relámpagos y truenos. Ha caído una lluvia torrencial que ha inundado las calles del centro y los barrios extremos, penetrando el agua en las casas.

En algunos sitios el agua alcanzó más de 50 centímetros de altura.

El vecindario, presa de gran consternación, lanzó a las calles pidiendo auxilio.

Las autoridades acudieron a los lugares que mayor era el peligro de la inundación.

Han sido salvados varios niños que se hallaban en inminente riesgo de perecer.

Los pararrayos recogieron gran cantidad de chispas eléctricas.

No se recuerda en Huelva otra tormenta de igual magnitud.

La feria de Córdoba

Exposición de Bellas Artes.—Concurso hípico.—Corridas de toros

Córdoba, 23.—Se han recibido los premios de los Reyes y de la Familia Real para la Exposición Regional de Bellas Artes, que tendrá lugar en los días de feria, y los del con-

AVISOS UTILES

LA ALISEDA COLONIA BALNEARIO SANTA ELENA (JAEN)

Temporada oficial, 1.º de mayo a 30 junio y 1.º septiembre a 15 de noviembre. Reserven habitaciones con anticipación. Dirección: Jaén (por Santa Elena). Coches a los correos y expresos.



REFRESCO IDEAL

NARANJADAS KUTZ GRAN VIA, 16



SANTOÑA (SANTANDER)

CASA DE MODA en paraguas, abanicos, bastones y sombrillas M. DE DIEGO, PUERTA DEL SOL, 13

Compañía Trasatlántica

El vapor «ALICANTE»

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, a mediados del próximo junio, en expedición ordinaria, para Filipinas, haciendo las escalas de Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

LOCOMOTORAS Y WAGONES

para vía de ancho normal desea adquirir nuevos o usados, entrega inmediata, la

SOCIEDAD GENERAL AZUCARERA DE ESPAÑA, admitiendo ofertas en sus oficinas, ALARCON, 7, MADRID.

curso hípico, que se celebrará en los días 29, 30 y 31.

Ha quedado ultimada la corrida de feria. Será sustituido Josecito en la siguiente forma: día 25, ganado de Félix Moreno, Belmonte, Sánchez Mejías y Chicuelo; día 26, Miuras, con Belmonte y Sánchez Mejías; día 27, toros de Gamero Cívico, para Belmonte, Sánchez Mejías, Belmontito y Chicuelo.

Hoy se ha inaugurado la Exposición y concurso de ganados, aves y maquinaria agrícola, organizada por la Junta provincial de la Asociación general de Ganaderos del Reino, por la Cámara Agrícola y el Consejo Provincial de Fomento, con la cooperación del Ayuntamiento y de la Diputación. El acto ha estado concurrencidísimo.

El autor de una agresión

Se ha fugado

Alicante 23.—Comunican de Almansa que anoche se fugó de la cárcel el autor de la agresión cometida en la persona de D. Fortunato Toni, hecho que ocurrió en el correo de Madrid a Alicante, en la madrugada del 24 de enero pasado.

Para lograr su propósito, él y dos presos más incendiaron los jergones, dando voces de auxilio, y aprovechando la confusión del personal de vigilancia de la cárcel, desapareció.

Dominado el incendio, formaron los presos en el patio para pasar lista, y faltaron Toni, entre ellos el agresor de D. Fortunato Toni.

Se dió cuenta a la Guardia civil, que persiguió a los fugitivos, hasta ahora sin resultado.

VALENCIA

Robo de valores en el tren correo : : : : :

Alicante, 24.—Según los datos que se han recibido en la Comisaría de Vigilancia, resultan equivocadas las noticias respecto del robo de valores llevado a cabo en el correo de Madrid a Alicante.

Los valores robados solamente ascienden a unas 13.000 pesetas.

El suceso ocurrió en la estación de Chinchilla. El conductor llevaba la caja de la recaudación de las estaciones de la línea, entre ellas la de Alicante, con 13.000 pesetas.

Al llegar a Chinchilla tuvo el conductor que apearse del vagón para recoger documentación, y al volver a su puesto se encontró con que tres hombres que había dentro del vagón salieron corriendo. Dió aviso a la Guardia Civil, que persiguió inútilmente a los ladrones.

EL MEJOR PURGANTE LAZANTE DEPURATIVO

SEDLITZ CHARLES CHANTEAUD

El Estado Bilingüe, la Jaqueca.

Está el Grupo referido en el nombre CHARLES CHANTEAUD, 24, Rue des Francs-Bourgeois, PARIS.

MONUMENTOS DE CADIZ

La Catedral

En vano hemos consultado diversos libros que contienen descripciones de Cádiz, para hallar una completísima descripción de la catedral gaditana.

Este último historiador habla de la catedral antigua—también nosotros nos ocuparemos de ella—y dice que en 28 de noviembre de 1838 se trasladó el Cabildo al nuevo edificio, al que llama «catedral nueva».

«Púsose la primera piedra el 3 de mayo de 1722, por celebrarse en este día la fiesta de la Invencción de la Santa Cruz, titular de la iglesia de Cádiz. Hubo la desventura de que los primeros arquitectos que dieron la planta y trabajaron en la obra, D. Vicente Acero, D. José y D. Gaspar Cayón, perteneciesen a la seudoescuela salmantina, cuyos patriarcas fueron Churriguera, Tomé y otros de sus discípulos.

«La situación de esta catedral—dice don Torcuato Cayón—, no solamente es defectuosa, por estar inmediata al mar, sino por ser el sitio de la población más combatido por los temporales, de suerte que, rompiendo los golpes de agua en la muralla, y elevándose en forma de nube descargan sobre la iglesia. Los movimientos de su planta la hacen aparecer armoniosa a primera vista; pero siendo todos por ángulos, resulta una cornisa de vuelo extraordinario, que además está cargadísima de adornos.

Siendo todo el edificio de mármol blanco hasta la altura de los capiteles, cuya clase de piedra no pierde con el salitre su blancura, convirtiéndose en un color de hierro mohoso, no era a propósito esta exquisita piedra, traída de Génova, por lo mucho que se mancha para esta construcción.

so, no era a propósito esta exquisita piedra, traída de Génova, por lo mucho que se mancha para esta construcción.

Los movimientos extraordinarios son causa de que algunos pilares sean más gruesos que lo regular. La distancia desde la capilla mayor hasta los pies del edificio es muy corta, faltándole más de veinte varas, a lo cual hay que agregar la desacertada idea de colocar el coro en medio.

El panteón tiene sus entradas inmediatas a la capilla mayor, y toma sus luces por entre pilar y pilar, correspondientes a la nave que da vuelta a dicha capilla; pero son las ventanas tan pequeñas, que la falta de luces quita el mérito que merecen su construcción y bóveda.

Siguieron a D. Torcuato el arquitecto don Miguel Olivares, interinamente, y por último D. Manuel Machuca, nombrado por Su Magestad en 1789.

Los fondos con que se costaba la obra eran donativos de ambos Cabildos: el eclesiástico y el civil, de sus individuos, de personas particulares y de un cuatro por ciento, que en varias ocasiones y por cierto tiempo pagó el comercio sobre los caudales que venían de América. Recelos que hubo de tener el comercio de que la exacción durase más tiempo del que debiera con buena y económica administración, le movieron a solicitar lo que obtuvo por real orden de 27 de mayo del mismo año, y era que, concluido el pago de los 300.000 pesos de 124 cuartos que por acuerdo del 14 de febrero de 1773 se comprometió a dar, la exacción en lo sucesivo no fuese obligatoria, sino voluntaria, en los que quisiesen prestarse a ello.

Esta, sin embargo, fué progresivamente cesando hasta llegar al punto de quedar parada del todo, y de que lo hecho se fuese deteriorando y sirviese para usos muy diferentes de los que debiera, como para depósito de cadáveres, fábrica de cordelos y depósito de maderas.

Un desastroso accidente ocurrido con este motivo, cual fué el incendio que en la madrugada del 6 de enero de 1832 tuvo lugar en la madera almacenada en la capilla de San Firmo y destruyó todos los adornos de ella tallados en mármol, excitó en el infatigable celo del virtuoso y venerable obispo fray Domingo de Silos Moreno, a quien los gaditanos todos son deudores de eterna memoria, amor, gratitud y respeto, la magnánima resolución de proseguir la obra de la catedral hasta acabarla o al menos hasta consagrar el nuevo templo y trasladar a él la celebración de los divinos oficios, habiendo conseguido ya esto último en los días 28 y 29 de noviembre de 1838, sin que por ello dejases de continuarse los trabajos que el arquitecto D. Juan Daura dirigió hasta su muerte; luego se remató la torre del lado del Oeste y la preciosa sacristía, enteramente nueva.

El costo de esta iglesia hasta 1793, en que cesó la exacción citada, fué de 24.829.796 reales y 15 maravedíes. Desde octubre de 1832, en que nuevamente se emprendió la obra, hasta fin de noviembre de 1838 se gastaron también sumas importantes.

El total hasta el 28 de noviembre de 1843 fué de 26.984.293 reales y 32 maravedíes, no incluyéndose por falta de datos los legados y limosnas, que debieron ser de consideración por el espíritu dominante de aquel tiempo, ni otras partidas pagadas de su bolsillo por el obispo, ni la cantidad de más de 400.000 reales que fueron gastados últimamente en la torre.

La catedral está situada al Sur de la ciudad y en dirección longitudinal de Norte a Sur, con la capilla de reliquias y las dos sacristías del servicio del altar, y la sacristía mayor y la antesacristía por Oeste. Tiene 305 pies de largo, 216 de ancho y 189 en su mayor altura, del pavimento a la cúpula; tres naves y catorce capillas, además de la de reliquias. La nave de en medio mide 48 pies de latitud, y las laterales 27 y medio. El crucero, en su mayor longitud, 188 pies geométricos, y su ancho es el mismo de la nave de en medio.

El presbiterio, al que se sube por cinco gradas de mármol rojo, es circular, de 63 pies geométricos de diámetro. El número de columnas de la iglesia es 151, todas del orden corintio. La fachada total tiene 75 pies geométricos de elevación, con una puerta para cada nave.

Las columnas mayores, que son de jaspe de Manilva y Arcos, tardaron catorce años en llegar a Cádiz, porque fué preciso hacer carros a propósito para llevarlas a Algeciras, muelle en esta ciudad para embarcarlas, y buques para que las condujesen. Las pilastras de la fachada principal, con su entallamiento, son de orden jónico, aunque áticas sus basas, y las de las entradas de los costados corresponden al corintio.

En pedestales, sobre las cornisas del primer cuerpo de estas entradas, hay dos nichos, en que fueron colocadas las estatuas de mármol de San Servando y San Germán, que se llevaron de la catedral antigua. Como lo exigía la inmediatez del templo al mar, su espalda o fachada del Sur es toda lisa, de mármol, sin más adornos que una cornisa a altura proporcionada, sobre la que descansa una balaustrada de mármol con jarrones de flores y otros remates de la misma materia.

A los extremos de la fachada, rodeada en su totalidad de una zapaleta de jaspe de 12 pies de altura, se hallan las dos torres, que, según el primitivo plan de la obra, debían tener 300 pies de altura, pero que, reformado por D. Manuel Machuca, quedaron reducidas a 207 pies.

Una de las figuras más salientes de la antigüedad es Columela. Su prudencia, su talento y su sabiduría han dejado una brillante estela que no se extingue y que aún, al cabo de veinte siglos, guía a los que sienten curiosidad por la ciencia agronómica y hallan deleite en la lectura de las estrofas de estilo virgiliano, en que fué inspirado imitador del inmortal autor de los élogos.

Columela nació en Cádiz, tres años antes del nacimiento de Jesucristo. «Su nombre ha pasado a la posteridad—dice uno de sus biógrafos—por ser autor de la inmortal obra de agronomía «De Rústica».

Este famoso libro de Columela consta de doce tomos, uno de los cuales está escrito en verso, y en él se estudian con profundo saber y clarísimo talento todas las cuestiones que se relacionan con la agricultura.

No es extraño que Columela, fuera aficionado a la agricultura, pues se educó al lado de un tío suyo llamado Marco Columela, «el brador el más diligente e instruido de toda la provincia Bética, versadísimo en todo lo perteneciente a la agricultura», y además uno de los propietarios más ricos de Cádiz.

La prosa de Columela, sencilla, limpia y poética; su estilo claro y sonoro, hacen que sean tan admirados los once libros «De Rústica» escritos en prosa, como el que aparece escrito en verso.

No es el precursor de los tratadistas de agricultura, puesto que en este libro están recopilados algunos tratados de agricultura anteriores a Columela; pero sí es el autor más completo y el vaticinador de muchas verdades científicas aplicadas a la agricultura, que hasta entonces no se habían adivinado siquiera y que Columela observó con su mirada perspicaz.

No nos proponemos trazar una biografía del gran escritor agrícola. Sobrados medios tenemos para ello; pero el nombre de Columela y su vida son muy conocidos y muy admirados en todas partes y por todos los hombres para insistir en hablar de su sabiduría, de su talento y de su ingenio.

Hace bien la bella ciudad de Cádiz en enorgullecerse por haber sido cuna de este hombre inmortal.

GADITANOS ILUSTRES

COLUMELA

Una de las figuras más salientes de la antigüedad es Columela. Su prudencia, su talento y su sabiduría han dejado una brillante estela que no se extingue y que aún, al cabo de veinte siglos, guía a los que sienten curiosidad por la ciencia agronómica y hallan deleite en la lectura de las estrofas de estilo virgiliano, en que fué inspirado imitador del inmortal autor de los élogos.

Columela nació en Cádiz, tres años antes del nacimiento de Jesucristo. «Su nombre ha pasado a la posteridad—dice uno de sus biógrafos—por ser autor de la inmortal obra de agronomía «De Rústica».

Este famoso libro de Columela consta de doce tomos, uno de los cuales está escrito en verso, y en él se estudian con profundo saber y clarísimo talento todas las cuestiones que se relacionan con la agricultura.

No es extraño que Columela, fuera aficionado a la agricultura, pues se educó al lado de un tío suyo llamado Marco Columela, «el brador el más diligente e instruido de toda la provincia Bética, versadísimo en todo lo perteneciente a la agricultura», y además uno de los propietarios más ricos de Cádiz.

La prosa de Columela, sencilla, limpia y poética; su estilo claro y sonoro, hacen que sean tan admirados los once libros «De Rústica» escritos en prosa, como el que aparece escrito en verso.

No es el precursor de los tratadistas de agricultura, puesto que en este libro están recopilados algunos tratados de agricultura anteriores a Columela; pero sí es el autor más completo y el vaticinador de muchas verdades científicas aplicadas a la agricultura, que hasta entonces no se habían adivinado siquiera y que Columela observó con su mirada perspicaz.

No nos proponemos trazar una biografía del gran escritor agrícola. Sobrados medios tenemos para ello; pero el nombre de Columela y su vida son muy conocidos y muy admirados en todas partes y por todos los hombres para insistir en hablar de su sabiduría, de su talento y de su ingenio.

Hace bien la bella ciudad de Cádiz en enorgullecerse por haber sido cuna de este hombre inmortal.

CAMILO SANCHEZ GAMARDO PUERTO DE SANTA MARIA

Exportador de vinos de la antigua y acreditada marca

Federico Segundo Herederos

Bodegas en Puerto de Santa María, Chiclana de la Frontera y en Sanlúcar de Barrameda

GRANDES TALLERES DE TONELERIA

Pidan siempre la selecta manzanilla «MARIA LUISA» (3)

Fiestas Veraniegas

En el Puerto de Santa María

La linda ciudad prepara sus fiestas de verano, a las que acuden anualmente muchos forasteros, que además de gozar las delicias que ofrece el Puerto de Santa María, el pueblo más grato y más alegre de la tierra... de María Santísima, sabe organizar festejos que aumentan esos atractivos.

El Ayuntamiento se preocupa de atraer al Puerto las numerosas familias que suelen ir a aquella hermosa playa a tomar baños, y ha dirigido al vecindario una circular que dice así:

«Aproximándose los meses caniculares y con ellos la temporada de resurgimiento, aunque transitorio, de nuestro querido pueblo, con motivo de la afluencia de familias bañistas, hemos comenzado nuestras reuniones y trabajos, encauzándolos a la confección de un atrayente programa de fiestas que sea complemento de los atractivos propios de este rincón, brinde acicate a aquellos visitantes y sirva de incentivo para atraer a nuestras playas la mayor suma de forasteros.

Como entendemos que con esta intención cumplimos en principio las obligaciones de nuestro cargo, hemos puesto al servicio de la misma nuestro entusiasmo más inquebrantable.

Para la consecución de nuestro objeto tropezamos con el primer obstáculo, que no consideramos insuperable; pero al cual damos toda su importancia: el reducidísimo marco económico que la consignación municipal nos describe, y salta en seguida a nuestra vista la necesidad de recurrir a los particulares que integran los diversos gremios, así industrial como comercial, solicitándoles su cooperación, y en esta virtud nos dirigimos a ustedes en súplica de que si está comprometido con nuestro pensamiento y no le somos gravosos en nuestra petición, se sirviera suscribir alguna cantidad, que haríamos efectiva a la entera comodidad de usted, aceptando plazos y cualquier otra condición que ya acordaríamos verbalmente, con motivo

de la próxima visita que todos o algunos de los individuos de esta Comisión le harán en su domicilio.

Queremos confeccionar un programa de fiestas, si no muy extenso, selecto, a base de higiene y alumbreado; restaurando tradiciones espectaculares, irreflexiblemente suprimidos en anteriores temporadas; no concretando las veladas a determinados sitios, como más bien por rutina ha venido haciéndose, pues entendemos que la industria y el comercio no radican sólo en determinado o determinados sitios, y a todos hay que llevarles el aliciente que defiende sus intereses.

Esperamos tome en consideración este asunto, y hasta nuestra próxima visita nos suscribamos de usted al saludable cordialmente, Luis Benítez, Eugenio Martínez, Manuel Prieto, Manuel Marañez, Julio Gutiérrez.»

He aquí un caso interesante de turismo interprovincial, que demuestra cómo el Ayuntamiento del Puerto de Santa María posee el concepto de su misión con relación al turismo.

El día en que en la simpática ciudad se amplien los medios de difundir el conocimiento de sus bellezas naturales, podrá aspirar con justificada esperanza a ser visitada en una época determinada del año por turistas de toda España, en beneficio del comercio y de la industria locales.

KURSAAL GADITANO

Es un elegantísimo salón de espectáculos, por el que han desfilado notabilísimas artistas. La Dirección estudia nuevas obras en el local, que se traducirán en mejoras de embellecimiento y capacidad.

Los espectáculos son artísticos, cultos, atrayentes, pues la Dirección ha puesto cuidado especial en que concurren al Kursaal señoras y señoritas de las familias más distinguidas de Cádiz.

Pronto habrá más palcos, más butacas y más amplitud en todos sus salones. El jardín, espiéndido, es uno de los grandes atractivos en primavera y verano.

VINOS PIURY & C.º PUERTO DE SANTA MARIA

Especialidades de la Casa MANZANILLA PASADA «FATIMA»

La más acreditada AMONTILLADO «FINO NOVELTY»

Tipo especial sin competencia XEREZ-QUINA «VINCITOR»

Gran tónico y aperitivo (4)

Coñac TERRY

Esta Casa regalará tres magníficos automóviles OVERLAND en combinación con la Lotería Nacional de Navidad. Por cada copia de coñac de las marcas COMPETIDOR (malla verde), V. O. (malla blanca) y N. P. U. (malla dorada). Exijase cupón numerado con detalles del sorteo. Además efectuará IMPORTANTES REGALOS a los dueños y camareros de cafés, cervecerías, hoteles, bares y ultramarinos, etc.

Fernando A. de Terry y C.º Puerto de Santa María

CÁDIZ (5)

LA ROSITA

Establecimiento moderno

Esmerado servicio.—Vinos y licores de las más acreditadas marcas.—Cervezas y refrescos.—Exquisitos hambres.—Quesos y mantecas.—Selecta chacina y conservas de todas clases.—Viveres para buques.

Sánchez Barcáiztegui y San Francisco JUNTO AL MUELLE. — (CÁDIZ) (7)

Reynares y Comp.º

Sucesores de Tovia

Grandes Almacenes de Tejidos.—Primera Casa en Novedades Siempre los últimos modelos en Trajes, Blusas, Abrigos y toda clase de confecciones Depósito de Paños de los de la China y Mantilla española Gran surtido en toda clase de Ropa blanca Perfumería de las mejores marcas del País y Extranjero

PRECIO FIJO

CÁDIZ: Columela y José del Toro San Fernando: Ramón Auñón y Colón (12)

Azopardo y C.ª

Consignatario de buques y mercancías

CADIZ (España)

(11)

AUTOMÓVILES

DE

D. Alejandro Ivison

Servicio entre Cádiz y Algeciras en cinco horas

Coches de Turismo y Omnibus para viajes especiales

Salidas de Cádiz de la plaza Loreto, todos los días, y de Igceiras, del puerto (20)

AMONTILLADOS Y VINOS FINOS

HIJOS DE R. JIMENEZ DAVILA

ESPECIALIDADES EN MANZANILLAS

Puerto de Santa María (1)

VINOS, COÑACS Y CHAMPAGNE

Pedro Domecq y C.ª

Fino «LA INA» vino de moda

Agente, Horacio Rodríguez, Cádiz

Pedro Jover Labio

Tránsitos. Aduanas. Fletamentos. Consignaciones. Seguros.

Servicio marítimo combinado de mercancías de domicilio a domicilio

Telegramas y JOVER. Apartado de Correos n. 26.

Telefonemas, JOVER. Teléfono núm. 428

Escritorio: Isaac Peral, núm. 29. Almacenes: Cabrera de Navarros, 3, 5 y 7. CÁDIZ (10)

KURSAAL GADITANO

ARBOLÍ, NÚMEROS 5 Y 7

SECCIÓN VERMOUTH POR LA TARDE

Aperitifs, Dinner's

Five O'Clock Tea

Orquesta de TZIGANNES

De diez a doce, FUNCIONES DE VARIETÉS Y A CONTINUACIÓN

SOUPER-TANGO.—Bailes de Sociedad

BAR.—RESTAURANT.—CASINO.—BILLAR TRESILLO.—JARDÍN (21)

JOSE DE LA CUESTA

Proveedor de la Real Casa

VINOS, AGUARDIENTES Y COÑACS

PUERTO DE SANTA MARIA

Casa fundada en 1849 (2)

INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

El franqueo de los periódicos

«Es monstruoso—nos dice un lector—el hecho de que los periódicos franqueados por particulares hayan de llevar adherido un sello de cinco céntimos.»

Monstruoso es, efectivamente, y hasta puede añadirse que tal disposición constituye un atentado contra la cultura española.

Las clases más humildes de nuestra sociedad apenas leen libros. Por punto general, no hay para ellas más fuente de conocimiento y de ilustración que el periódico.

Viven en Madrid muchos millares de personas que llegaron de provincias, y un número extraordinario de ellas tiene por costumbre enviar, después de leído, el periódico a que está suscrito, o suele comprar a diario, a parientes pobres que residen lejos de Madrid.

Esa costumbre está muy arraigada; por ejemplo, en la colonia gallega, una de las numerosas de la corte.

Millares de campesinos gallegos leen periódicos porque se los envían desde aquí. De otro modo, carecerían de ese medio de ilustración, ya que ellos no habrían de adquirirlos directamente.

Otro tanto puede decirse de los periódicos regionales, enviados por ese procedimiento a humildes provincianos que residen en Madrid, y que se verían privados de tal lectura si semejante circunstancia no existiese.

Peró hay más. Muchas personas, amantes del bien y de la propagación de la cul-

tura, después de leer sus periódicos tienen por costumbre enviarlos a las cárceles, a las bibliotecas rurales, a los hospitales y a los Sindicatos de labradores.

Costaba antes un cuarto de céntimos el franqueo de cada periódico; una verdadera insignificancia. Elevarlo a un cuarto de céntimo a cinco céntimos para los que envían los particulares es cosa que no guarda proporción con el aumento introducido en general para las comunicaciones postales: el 50 por 100 en la correspondencia del interior; el 33 en la correspondencia interprovincial. Fuera del orden de las comunicaciones, ¿hay algo en España que haya subido de precio en proporción tan absurda como la que ha correspondido al servicio de referencia?

Los particulares que después de leer su periódico lo envían a parientes o amigos pobres, a las cárceles, a los hospitales, a la biblioteca rural, a la colectividad obrera o al Sindicato agrícola, hacen a un tiempo obra de caridad y obra patriótica, que ha debido ser agradecida y estimulada.

Por el contrario, se la viene a dificultar extraordinariamente. La imposición de cinco céntimos por el franqueo de cada periódico que los particulares pongan en circulación hará que muchos abandonen práctica tan plausible, y ello redundará en perjuicio de la ilustración de los humildes, y por consiguiente, de la cultura nacional.

Bien merece el caso que los gobernantes lo sometan a su consideración.

Hace cincuenta años

Día 24 de mayo de 1870

«El Imperio» de hoy dice que el señor Salmerón aseguró anoche en la Tertulia que el duque de la Victoria ha manifestado que aceptará la Corona.

El Sr. Salmerón, a quien oímos anoche, no aseguró tal cosa, si bien dijo que aunque Espartero se niega, de sus palabras y actitud se desprende que si las Cortes le eligen y la nación le impone su voluntad, aceptará los designios de la Providencia.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

SECCION OFICIAL

La Gaceta de hoy publica las disposiciones siguientes:

HACIENDA.—Real orden aclaratoria de los productos o artículos que se encuentran gravados con el timbre especial móvil de 0,10 pesetas que fija la disposición 12 del artículo 14 de la ley de 29 de abril próximo pasado, inserta en la Gaceta del 1.º del mes actual.

ADMINISTRACION CENTRAL.—Hacienda.—Dirección general de la Deuda y Clases pasivas.—Señalamiento de pagos y entrega de valores.

—Relación de las facturas de presentación al cobro de créditos de Ultramar en el turno preferente que han de satisfacerse por la Tesorería de este Centro.

EN LA ACADEMIA DE LA HISTORIA

Recepción

de D. Mariano Gaspar Remiro

Con la solemnidad acostumbrada se verificó ayer en la Real Academia de la Historia la recepción del ilustre catedrático de la Universidad Central, D. M. Gaspar Remiro.

Conocidísimo y reputado como orientalista insigne D. Mariano Gaspar Remiro, es lógico que su discurso de entrada en la docta casa versara sobre alguna de las materias que constituyen la especialización de los estudios del erudito historiador.

El Sr. Gaspar Remiro desarrolló en su discurso el siguiente tema: «Los cronistas hispanojudíos», y lo hizo con tan metódica exposición de observaciones, con tal abundancia de preciosos datos, que bien puede ser calificado como uno de los trabajos de erudición más importantes.

Al final de su interesante trabajo, el nuevo académico leyó un artículo necrológico del doctor D. José María Salvador y Barrera, arzobispo de Valencia, su antecesor en la Academia.

Contestó al Sr. Gaspar Remiro el académico Sr. Bonilla San Martín, enumerando los eminentes méritos del nuevo académico, agregando minuciosamente la brillante carrera universitaria del eminente catedrático, de quien dijo que era un historiador de probados merecimientos, cuyas investigaciones son unanimemente celebradas por el mundo culto, constituyendo en su conjunto una capital aportación a la historia, a la bibliografía y a la filología de musulmanes y hebreos españoles.

Plaza de Toros de Madrid

Convocatoria

Por la Empresa de la Plaza de Toros de Madrid se ha convocado una reunión de empujadores de plazas de toros de España, que tendrá lugar en las oficinas de la de Madrid, calle de Tetuán, núm. 14, el día 27 del ac-

tual, a las seis de la tarde, para tratar de asuntos de urgentísima defensa contra los exorbitantes y ruinosos gravámenes que pesan sobre las Empresas, y por si al hacerse las invitaciones se ha incurrido en cualquier involuntaria omisión, se hace público para que se tengan por citados cuantos empresarios de plazas de toros quieran asistir, advirtiéndose que los concurrentes deben acreditar documentalmente su personalidad, a fin de evitar la ingerencia de elementos extraños.

José de Amézola.

EL GUSTO DEL CAMPO

Los domingos madrileños

Las gentes de Madrid se van habituando a escapar, un día por semana, a este aire insano de la corte y buscan refugio, ansiosos de oxígeno, de sol y de reposo, en los pueblecillos de las cercanías.

Los domingos, desde las primeras horas de la mañana, las estaciones son invadidas por una muchedumbre inmensa, que asalta todos los trenes. Se va, de una parte, hasta Guadalajara y a los pueblos intermedios, Vicálvaro, San Fernando, Torrejón, Alcalá de Henares, Azuqueca. Otros marchan hacia la imperial Toledo. Gentío enorme se encamina a Getafe, a Pinto, a Valdemoro, a Ciempozuelos, a Aranjuez.

Por la línea del Norte, en dirección a Avila, salen los trenes atestados para El Escorial, las Navas del Marqués y Robledo de Chavela; en dirección a Segovia, van los trenes, también repletos, para Guadarrama, Los Molinos, Cerdcedilla, San Rafael, El Espinar. Pero la inmensa mayoría de nuestros excursionistas frecuentan Torreledones y Villalba. Sobre todo, Pozuelo.

Pero no basta el número de trenes que hoy circulan, porque no son suficientes los vagones para contener a esa masa humana que se desplaza los domingos. Especialmente al regreso. Se viene en los pasillos y hasta en los estribos.

¿No habría medio de facilitar las excursiones domingueras? ¿No sería posible que el viaje se hiciera con mayor comodidad?

Por ejemplo, el retorno de Aranjuez desahoga a los viajeros. La hora de salida de aquella estación está señalada para las siete de la tarde. Pero el tren que se ha de tomar es el mixto procedente de Andalucía. Y ese tren, por lo general, trae dos, tres, cuatro horas de retraso. ¿Se comprende la desesperación de los viajeros?

Ignoramos si esos viajes, a base de billetes de ida y vuelta a precios reducidos, son una ganancia para las Compañías ferroviarias. Desde luego representan un gran bien para el vecindario madrileño, ansioso de escapar a la vivienda insana y a la calle, donde el aire es irrespirable, y disfrutar en el día de descanso, de sol, de oxígeno, en pleno campo.

LA POSADA DE LA SANGRE

MONUMENTO NACIONAL

La «Gaceta» de ayer ha publicado la real orden declarando monumento nacional la posada de la Sangre, de Toledo. En su parte dispositiva dice así:

«1.º Se declara monumento arquitectónico-artístico, de conformidad con la ley de 4 de marzo de 1915 y real decreto de 25 de agosto de 1917, la casa-posada llamada de la Sangre, sita en la ciudad de Toledo, la cual será incluida como tal monumento en el Catálogo y Registro censual que lleva la Junta Superior

de Excavaciones, inscripción que se hará con la fecha de la presente real orden.

2.º Una vez hecha la anterior declaración e inscripción, la persona o entidad que desee derribar el monumento catalogado solicitará el oportuno permiso del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes, sin el cual por ningún concepto podrá llevar a cabo el derribo del todo o parte del edificio, reservándose el Municipio, la Provincia y el Estado, por dicho orden, el derecho de tanteo, en caso de venta total o parcial del monumento, según prescribe el artículo 2.º de la ley de 4 de marzo de 1915.

3.º Que, caso de acogerse el propietario del edificio declarado monumento arquitectónico-artístico a los beneficios que constan en los artículos 4.º al 8.º de la dicha ley, antes de resolver emitirán informe sobre dichos particulares las Reales Academias de la Historia y Bellas Artes de San Fernando y la Junta de Construcciones civiles de este Ministerio; y

4.º Que de esta real orden declarando monumento arquitectónico-artístico la Posada de la Sangre, de Toledo, se den traslados al señor gobernador civil de dicha provincia, al interesado y a la Junta Superior de Excavaciones.»

La Semana francesa en Madrid

VILLA VELAZQUEZ

La colocación de la primera piedra de la Villa Velázquez ha dado lugar a una ceremonia que dentro de la serie de actos brillantísimos a que está dando lugar la Semana francesa, descuella por su excepcional importancia. El acto, realizado por la presencia de casi toda la Familia Real, fue una fiesta de elevada confraternidad espiritual entre España y Francia, y por la egregia calidad de las principales manifestaciones que en ella se hicieron, tendrá seguramente una influencia sobre el porvenir de las relaciones culturales hispanofrancesas.

Antes del acto

Mucho antes de la hora anunciada empezaron a llegar al sitio maravilloso de la Moncloa, donde se levantará la Villa Velázquez, las personalidades invitadas. Con el duque de Alba, su presidente, estaba el Comité español de aproximación francoespañola en pleno; los Sres. Altamira, Picón, Castro, Beruete, Benlliure, Blay, Torres Quevedo, marqués de Valdeiglesias y otros. Junto a M. Widor, representante a la Academia de Bellas Artes del Instituto de Francia, bajo cuyo patronato estará colocada la Villa Velázquez, vimos a los demás delegados franceses, los señores Lallemand, Martineche, Ory, Imbart de la Tour, Lemonneau, Perrin y Marvaut, así como los Sres. Pierre, Paris y Merimée, directores del Instituto Francés de Madrid.

El conde de Saint Aulaire, embajador de Francia, estaba al frente de todo el alto personal de la Embajada, y en torno a M. Calvière, cónsul de Francia en Madrid, se agrupaba una nutridísima y distinguida representación de la colonia francesa, entre la que se destacaba, para mayor galanura de la fiesta, un grupo de elegantes damas.

El Presidente del Gobierno de S. M., don Eduardo Dato, llegó poco antes de las once, siendo recibido por los ministros de Estado, Fomento e Instrucción pública.

El obispo de Madrid-Alcalá, vestido de pontifical y asistido por dos de sus familiares, concurrió también a la ceremonia para bendecir la primera piedra.

Honores militares

Una compañía del regimiento de Wad Ras, con bandera y música, estuvo encargada de rendir los honores.

El conde de Saint Aulaire fué recibido a los acordes de La Marsellesa, y según llegaban las personalidades oficiales eran saludadas por las cornetas, conforme al Protocolo.

Llegada de SS. MM. y AA.

Los acordes de la Marcha de Infantes resonaron a la llegada del Infante D. Fernando, que iba acompañado por su esposa la duquesa de Talavera y de la Infanta doña Isabel, que llegó pocos momentos después. La presencia de S. M. el Rey y de las Reinas doña Victoria y doña María Cristina provocó una calurosa ovación por parte de los alumnos de la Escuela de Ingenieros Agrónomos, cuyos terrenos lindan con los de la Villa Velázquez. Los vivas y los aplausos se confundían con las notas de la Marcha Real.

El Rey, que vestía el uniforme del Arma de Artillería, pasó revista a las tropas, y en compañía de las Reinas y del Príncipe Raniero de Borbón penetró en el recinto, donde había de celebrarse la ceremonia. El grupo real iba seguido por el marqués de la Torre-cilla, jefe superior de Palacio, y las damas y gentileshombres de servicio.

Empieza el acto

Bajo un dosel de damasco rojo estaban preparados los sillones donde habían de sentarse las Reales Personas. A la derecha del Rey se sentaron S. M. la Reina doña María Cristina, la duquesa de Talavera y el Príncipe D. Raniero, y a la izquierda S. M. la Reina doña Victoria, la Infanta doña Isabel y el Infante D. Fernando.

Con la venia de S. M., el duque de Alba, presidente del Comité de Aproximación, se adelantó a leer el discurso de apertura, página de nobleza en el estilo y en las ideas.

Después de rendir a S. M. el Rey el homenaje que cumplidamente se le debe por su intervención personalísima para que la creación de la Villa Velázquez pueda llegar a ser un hecho, el duque de Alba extendió la expresión del agradecimiento de España al Instituto de Francia, y de un modo particular a la Academia de Bellas Artes, por el honor que rinden a nuestro arte al colocar bajo su ilustre patronato la casa de los artistas franceses en Madrid.

«El espíritu español conquistó la atención y el respeto del Mundo—siguió diciendo el duque de Alba—por las obras de su gran literatura, primero. Después han seguido todas las Bellas Artes, y de un modo especial la Pintura, y los tres grandes maestros de la escuela española, el Greco, Velázquez y Goya, son hoy objeto de veneración entusiasta fuera de nuestras fronteras.»

Al acto de afecto y consideración intelectual que Francia lleva a cabo creando en Madrid la Villa Velázquez, España corresponde- rá en París—y el duque de Alba no olvidó

hacer constar que estas manifestaciones las hacía debidamente «autorizado», dando en la enseñanza superior el lugar que les corresponde a la lengua y a la literatura francesas. También encaminará sus esfuerzos el Comité de Aproximación francoespañola a conseguir que llegue a fundarse en París una institución para artistas españoles análoga.

Al duque de Alba sucedió M. Widor. En nombre del Instituto de Francia y de su Sección de Bellas Artes, el ilustre académico francés recordó la acogida que S. M. le hiciera a él y a otros compañeros suyos hace dos años, cuando apenas había nacido la idea de la Villa Velázquez.

«Si los artistas franceses—dijo en aquella ocasión el Rey—vienen a estudiar nuestro arte, nuestra Pintura y nuestra Escultura, los artistas de los demás países imitarán su ejemplo.»

Por esto puede afirmarse—dijo M. Widor, inspirándose en las palabras de Don Alfonso—, que el acto de hoy, no sólo afecta a España y a Francia, sino que interesa al porvenir del arte en el Mundo entero.

El Rey, visiblemente complacido, inició los aplausos con que fueron acogidas las oportunas palabras del duque de Alba y de M. Widor.

Discurso del embajador de Francia

En nombre del Gobierno de Francia, el conde de Saint Aulaire, embajador en Madrid, pronunció un notable discurso. Dirigiéndose a S. M. el Rey, dijo:

«Señor: La presencia de Vuestra Majestad en este acto solemne será altamente apreciada en toda Francia, y en nombre del Gobierno de la República me cabe el agradable deber de darle las gracias.»

Mis compatriotas del Comité de Aproximación española no me perdonarían, por otra parte, si guardara el silencio sobre la parte decisiva que Vuestra Majestad ha tenido en la génesis de esta Casa de Velázquez, tan querida, a pesar de no existir aún, porque habrá de ser, a la par que un templo del arte, un vínculo sagrado, dulce y fuerte entre España y Francia. Por estos compatriotas míos he sabido cómo después de haber nacido del contacto fecundo entre los dos Comités gemelos de Aproximación francoespañola la idea de fundar en Madrid una verdadera Academia de Francia, había tropezado con dificultades tales, que esta Casa de Velázquez amenazaba con transformarse en un «castillo en España», cuando por arte de encantamiento, es decir, gracias a la omnipotente solicitud de Vuestra Majestad, que se dignó contribuir a escoger un sitio digno de la finalidad que se persigue, y generosamente regalado a Francia, la ilusión se convirtió en realidad.

El alto ejemplo del Rey ha sido, naturalmente, seguido, y en la obra de la Villa Velázquez están interesados los Gobiernos y las aristocracias intelectuales de ambos países. El conde de Saint Aulaire, galantemente, no quiso olvidar a nadie de cuantos en España colaboran en la noble empresa: el duque de Alba, anidado entre obras maestras, y cuya vida, destinada al culto de las más bellas causas, es también una obra maestra; los señores Blay, Picón, Villegas, Bretón, Beruete, Altamira; el ilustre escultor D. Mariano Benlliure, que por ser inmortal da la vida a cuanto toca y a la ha comunicado a nuestro proyecto; al conde de Peña Ramiro, sucesor del Sr. Benlliure en la Dirección general de Bellas Artes; al Parlamento español, en fin, por haber votado la ley autorizando la cesión del terreno.

Monsieur de Saint Aulaire continuó diciendo:

«Gracias a todo ello, la Casa de Velázquez va a levantarse en un sitio como no podía escogerse mejor, doblemente admirable por su belleza natural y por los recuerdos que evoca. Las agrestes verduras de la Casa de Campo, las augustas sombras del Pardo, el horizonte de puras líneas, donde azulada la sierra, grandiosa y familiar: he aquí el paisaje que tanto contempló Velázquez, el fondo de algunas de sus obras maestras. Con respecto lo contemplar también los jóvenes a quienes quepa el honor de perfeccionar aquí sus estudios, arrancando a la gracia y a la majestad de este paisaje algo de la inspiración del maestro que ha de guiarles y dirigirles.»

De la intimidad más estrecha entre el genio francés y el genio español, bajo la égida de Velázquez podemos esperar, confiadamente, una gloriosa floración de arte. Nuestras almas nacionales se atraen por afinidades naturales y electivas, sin perjuicio de su originalidad, en forma que pueden unirse y combinarse sin el peligro de la confusión y enriquecerse mutuamente sin desvirtuar su esencia.

El alma de España verá en la de Francia su luz, su belleza, y Francia corresponderá con amor a ese don magnífico de España, aprenderá a conocerla mejor y amarla más cada día, y la Casa de Velázquez será uno de los más fecundos hogares de su fraternidad.

Este deseo no puede dejar de cumplirse, puesto que al nacer tiene como padrino y

como madrinas a V. M. y a SS. MM. la Reina Victoria y la Reina María Cristina. Para nosotros esto vale más que la más alta consagración y el más precioso aliento para nuestros esfuerzos, y a nuestros ojos aparece como el más propicio de los presagios, pues aquí todos, españoles y franceses, somos latinos, es decir, hombres que creen en los presagios. De ello apelo al testimonio de los augurios que me rodean y que ante la bondad soberana de V. M. no podrán mirarse unos a otros sin sonreír con una sonrisa de emoción, de orgullo, de gratitud y de esperanza.»

Discurso de S. M. el Rey

Dirigiéndose a los delegados franceses, en francés y con vibrante entonación, Don Alfonso dió lectura al siguiente discurso:

«Con el más vivo placer vengo a asociarme personalmente a esta ceremonia, paso primero para el establecimiento de un nuevo, noble y elevado vínculo entre ambos países.»

Francia, que siempre ha consagrado un culto especial al arte, extiende ahora hacia otra región el impulso de su actividad. Atraída primero por Grecia, su propia cuna, buscó después en los tesoros del gran pueblo romano, renovados y rejuvenecidos por el Renacimiento, inagotables fuentes de inspiración para el arte, y ahora vuelve los ojos a la nación hermana, donde, gracias a sus peculiares características, el genio latino se ha desarrollado con una rara pujanza bajo la égida del mágico nombre del pintor admirable, que ha sabido excitar en grado extraordinario la admiración de la generación moderna, absorbiendo ante los mismos paisajes que forman el fondo de sus cuadros, llenos de luz y vida. Francia, repito, va a erigir un nuevo templo, donde los devotos del arte sublime se sentirán animados por nuevas fuerzas, fruto del ambiente y de la inteligente imitación de los procedimientos de una escuela en la cual el realismo ha sido llevado a las más altas cimas del ideal.

La historia de las artes en sus diversos aspectos y en sus varias manifestaciones, ofrece en los dos países el ejemplo continuo de una influencia recíproca, tan visible en el orden literario como en el de todas las Bellas Artes, cultivadas a través de los siglos con incansante devoción por generaciones entusiasmadas.

Nuestra época, menos original acaso, pero abierta a todas las actividades del espíritu, no puede desconocer los resultados admirables de esta acción recíproca. Al conservar los establecimientos siempre nuevos lazos entre los dos países y contribuímos de este modo a estrechar la unión espiritual de nuestros pueblos, el más sólido e inmutable fundamento para aumentar, con espíritu de sincera inteligencia, la conciliación de los intereses legítimos.

Francia y España, al aprovecharse de la variada floración ofrecida por la actividad de sus provincias y regiones, fundidas en el curso de una gloriosa historia en la integridad de sus dos grandes naciones, madres de la vida y de la civilización de otros continentes, seguras de sí mismas y en amistad fraternal caminan hacia un porvenir sobre el cual la posteridad habrá de pronunciar un juicio, seguro estoy de ello, que será nuestra mejor recompensa.»

Se coloca la primera piedra

Bendecida por el señor obispo de Madrid-Alcalá la primera piedra de la Villa Velázquez, y leída por M. Pierre Paris el acta de la ceremonia, las personas citadas en la misma procedieron a firmarla, empezando por SS. MM. y AA., siguiendo después el Gobierno, y, por último, los delegados franceses y miembros del Comité de Aproximación.

El acto material de aflojar las cadenas, disimuladas con cintas de los colores españoles y franceses, que sostenían el simbólico bloque de piedra, tuvo lugar inmediatamente después.

Los Reyes, Infantes y cuantas personas firmaron el acta echaron cada una la palada de cemento que la costumbre exige. Las cintas fueron ofrecidas como recuerdo a las Reinas doña Victoria y doña María Cristina, que se dignaron aceptar el obsequio.

Final

Con los mismos honores que a la llegada fué despedida la Familia Real. Nuevamente los alumnos de la Escuela de Ingenieros Agrónomos y el público, que al enterarse del acto que se estaba celebrando había engrosado mucho, hicieron a las Reales Personas objeto de un cariñoso y espontáneo homenaje. Los vivas y los aplausos no cesaron hasta que los automóviles de la Casa Real se perdieron de vista.

La compañía del regimiento de Wad Ras desfiló marcialmente al compás de las airoosas notas de la «Madelón», la canción favorita del soldado francés en la guerra y en la victoria.

Una medalla conmemorativa

Para conmemorar la colocación de la primera piedra de la Villa Velázquez se han acuñado tres ejemplares únicos (destinados, el primero, a S. M. el Rey; el segundo, al Instituto de Francia, y el tercero, a ser enterrado junto a la primera piedra del edificio) de una medalla, obra admirable de Benlliure.

En el anverso lleva grabado el busto de S. M. el Rey D. Alfonso XIII, y en el reverso se lee la inscripción siguiente: «El 22 de mayo de 1920, S. M. el Rey colocó la primera piedra de la Casa de Velázquez, con asistencia de los Comités de Aproximación francoespañola de París y Madrid, en representación de la Sección de Bellas Artes del Instituto de Francia, Pierre Paris y Mariano Benlliure.»

EN EL REAL

Los festivales de música

En las noches del sábado y el domingo se celebraron en el teatro Real los dos grandes festivales de música anunciados.

La principal novedad que ofrecía el concierto del sábado, aparte la actuación del Orfeón Donostiarra, estaba en la audición por oris-

En Gobernación

El subsecretario, Sr. Ruano, recibió a medio día a los periodistas, manifestándoles, acerca del conflicto del pan, que hoy se fabrican 200.000 kilos y que se estudiaba el problema de la distribución en forma que no provocase incidentes callejeros.

En cuanto al del ramo de construcción, dijo que esta mañana comenzó el paro de los albañiles y que la Casa del Pueblo enviaba volantes a las obras ordenando el paro.

Los panaderos huelguistas provocan algunos incidentes

En la mañana de hoy se han registrado algunos incidentes, particularmente en el distrito de la Inclusa, provocados por la actitud de algunos obreros panaderos huelguistas, que han tratado de deshacer las "colas" formadas a la puerta de algunas panaderías.

Así ha ocurrido en la calle de la Encarnación, donde algunos obreros y grupos de mujeres incitaron a los que formaban la cola a abandonar ésta y a dirigirse al Gobierno civil.

Las mujeres que formaban en la cola desde las dos de la madrugada se negaron a abandonar sus puestos, y con este motivo hubo escándalos, vocerío e intervención de los guardias de Seguridad.

El grupo que protestaba recorrió varias tabernas, haciendo lo mismo, y el jefe de Seguridad del distrito creyó oportuno comunicar el caso a la Dirección de Seguridad, que envió fuerzas de la Guardia Civil al distrito.

La presencia de tres o cuatro parejas de la hembra bastó para que cesaran las manifestaciones.

Contra un tahonero

Agravó lo que ocurría un incidente serio que se produjo en la puerta de la llamada tahona de la Espada, de la calle de la Esgrima.

A las diez y media, el tahonero abrió el establecimiento y empezó a despachar pan.

Las libretas, que hemos tenido ocasión de ver nosotros mismos, eran de un color negro y de un aspecto repugnante.

La migra era pegajosa, como de pan sin cocer.

Además, el tamaño de los panes era exageradamente pequeño.

Las primeras mujeres que recibieron el pan empezaron a protestar violentamente, y a ellas se unieron algunas de la cola, que trataron de penetrar en la tahona, dispuestas a destruir el establecimiento.

Pronto se produjo un verdadero motín, en el cual era lo más grave que el motivo de la ira popular estaba justificado.

Acudieron guardias de Seguridad de la Comisaría, que no se bastaban para contener al público.

Hubo necesidad de dar algunas cargas con los sables desenvainados para contener a la multitud, cuya actitud era en extremo airada.

Después de las carreras que se produjeron, y que excitaron más los ánimos, corrió la voz de que el tahonero estaba dispuesto a devolver el dinero, y con esto se calmaron aquéllos.

En efecto, dicho industrial tuvo que quedarse otra vez con el pan fabricado y devolver su importe.

Según parece, el defecto advertido por el público era debido a deficiencias de fabricación; pero aun así, hay que reconocer que no debió darse el artículo a la venta.

En las calles

Mientras ocurría esto, un grupo de mujeres de las que formaban cola en dicha tahona de la calle de la Esgrima se dirigió al Gobierno civil y al ministerio de la Gobernación para quejarse de la calidad del pan que se les había expendido.

Algunas visitaron al teniente alcalde del distrito, el concejal socialista Sr. Cordero, el cual las aconsejó que fueran en manifestación a Gobernación, a dar cuenta del caso.

Estos grupos de mujeres fueron los que en un principio hicieron nacer el rumor de que ocurrían desórdenes más serios de los que pasaban en realidad.

Tiros en una churrería

Durante la pasada noche, mientras el público hacía cola delante de una churrería, fueron hechos dos disparos, que se ignora quién los hizo.

El revuelo que se produjo fué grande; pero no se pudo saber quién fué el autor de los disparos.

En Barajas y en las Ventas

A medio día comenzó a circular el rumor que llegó hasta los periodistas, de que en el vecino pueblo de Barajas habían ocurrido gravísimos sucesos.

Pronto se pudo comprobar que si había habido acontecimientos, éstos no revestían gravedad.

La noticia nació de que se presentaron en Madrid el alcalde de Barajas y el vecino de dicho pueblo D. Enrique Rodríguez Cosme, seriamente alarmados, pidiendo que se enviaran fuerzas a aquel punto, ante el temor de que ocurrieran graves desórdenes.

Estos no se han producido, aunque el motivo de la alarma estaba justificado en parte, porque en Barajas hay huelga general de todos los obreros del campo y de la población.

La Dirección de Seguridad habló con el teniente coronel de la Guardia Civil jefe de la fuerza, y éste manifestó que la fuerza que había en Barajas se creía en disposición de poder mantener el orden.

Esto no obstante, fueron enviadas dos parejas más de Caballería de Noblejas y de otro pueblo próximo.

En las Ventas también ha habido mucha efervescencia.

En las Ventas también ha habido mucha efervescencia.

En las Ventas también ha habido mucha efervescencia.

La huelga de albañiles

Esta mañana ha dado comienzo en multitud de obras el paro anunciado por los albañiles, que piden un aumento de una a una peseta cincuenta céntimos en sus jornales.

No se tiene noticia de que se hayan registrado incidentes.

En el Gobierno Civil

El gobernador manifestó hoy a los periodistas que está asegurada la producción de pan en Madrid.

Estudia el procedimiento de descongestionar las colas.

Para ello proporcionará pan a los diferentes Circuitos y Centros de Madrid para los socios y el personal de los mismos.

Ya ha solicitado de las Direcciones de los periódicos de Madrid listas del personal de Redacción, Administración, talleres y cierre para proporcionarles pan a diario.

La huelga de panaderos sigue igual.

Manifestaciones del Presidente

El Sr. Dato decía a medio día a los periodistas, refiriéndose al conflicto del pan, que tenía numerosos ofrecimientos de personas que están elaborando pan en sus casas y que se ponen a disposición del Gobierno para producirlo en la cantidad que puedan con destino a Asilos y Hospitales; así como también para facilitarles elementos de transportes, incluso sus propios automóviles.

Entre las personas que tales ofrecimientos han hecho al Sr. Dato se encuentran D. Enrique del Arco y los marqueses de Pons y de Salamanca.

Otras personalidades han hecho también presente al Sr. Dato que han prescindido del pan, por entender que de ese modo coadyuvan a atenuar las consecuencias de la escasez de dicho artículo.

Declaró el Sr. Dato que está llevándose a cabo una gran cooperación de elementos populares y de otras clases sociales, evidenciándose con ello la existencia de una eficaz acción ciudadana.

Son muchas las personas que se han ofrecido a las autoridades y que están actuando en las tahonas, en aquellos servicios que no tienen ningún tecnicismo.

Espera el Sr. Dato del buen sentido de los obreros que cesarán en una huelga que la opinión no encuentra justificada, máxime cuando pueden volver a sus puestos en la seguridad de que nadie podrá ofrecerles la menor dificultad para ocuparlos, poniendo de ese modo término al conflicto.

Tuvo frases entusiastas y de sincero reconocimiento para cuantos elementos se han ofrecido al Gobierno y para las autoridades, pues gracias a los esfuerzos que vienen realizándose se ha conseguido reducir las consecuencias del conflicto.

Antes de despedirse del Sr. Dato los periodistas, le manifestaron que por determinadas personalidades que tienen motivos sobrados para estar debidamente informados, se hablaba en estos días de dos expedientes instruidos antes de ahora por dos jefes de Ejército, inspectores de Abastecimientos, sobre otros tantos acaparamientos de azúcar.

Los dos stocks — aparatos representaban la cifra de 11.734.000 kilos de azúcar, procedentes de compras hechas a 1,80 y 1,85 pesetas kilo a la Poveda.

Importa mucho que se sepa qué fallos han recaído en esos expedientes y qué destino han tenido esos importantes stocks, y el señor Dato ofreció informarse de ello cerca del ministro de Fomento.

FORASTEROS!

PARA COMPRAR Y VENDER ALHAJAS CON GARANTIA Y ECONOMIA. Cruz, 10.—LA ALMONEDA.—Cruz, 10. ARTICULOS DE OCASION.

DE RAFAEL COMENGE

“Libro del esplendor”

Rafael Comenge, el gran periodista, maestro en muchos saberes, acaba de publicar un libro interesantísimo. Titúlase *Libro del esplendor (Biblia de la cábala)*, y es un estudio admirable, basado en el *Zepher Zohar*, que los judíos atribuyen al rabí Moisés Schemtob Falquera de León, más conocido entre los bibliógrafos por el rabí Moisés de León, aun cuando se haya supuesto que comenzó a escribirla en el siglo I el rabí Simeón ben Yocai.

Nada tan atinado, tan justo, como esto que entre otras cosas dice de Comenge y de su nuevo libro el prologoista, D. Antonio Cases:

«Maestro, entre los muy contados que pueden responder a este nombre en toda su puridad, lector abnegado y constante, de educado paladar y fino tacto para gustar y distinguir la vianda exquisita de la bazofia, y la simiente fresca del residuo estéril, Rafael Comenge es hoy, sin disputa, el más formidable escritor formado en el último siglo. El acertó a rebasar su época guardando todas las virtudes básicas que suma a las tendencias modernas, ya familiares en él, que acertó a ser un espíritu de orientaciones avanzadas entre los de su generación intelectual, y ello gracias al macizo puente, único posible, de su cultura.»

Escritor impecable, la agilidad de su pluma—que no es puramente ágil, sino desembarazadamente clásica—, es la de su cerebro sólidamente servido, templado en la discusión y la controversia, en el que todo pensamiento, apenas delineado claramente, encuentra mil otros homólogos que acuden en su apoyo y le afirman y nutren y apoyan y contrastan, con citas, casos y modalidades, y que hallando franco el fácil camino de su pluma para trasladarse y ser en las cuartillas,

las llenan de autoridad sin empañar su fluidez y galanura.

La ciencia de Comenge es humana y lógica, libre de la acartonada rigidez angulosa, de la seca erudición líbrica y falsa, totalmente estéril. Así como aprendió de la vida por su vida y no por la de los libros, como otros muchos que no supieron, prudentes, ver en ellos una copia tantas veces infiel o sencillamente poco afortunada, Comenge aprendió su ciencia en la vida misma, recogióla, sirviera fuera de lugar, donde la vio surgir y ofrecerse.»

Asombra, en efecto, la erudición demostrada por Comenge en el *Libro del esplendor* y no asombra menos su gran conocimiento de la vida, y particularmente de la vida española, a la que hace frecuentes aplicaciones en tan grave estudio, gravedad que no impide que en muchas páginas el pensador deje asomarse al humorista y al crítico político para mostrar en su desnudez la falta de destreza de los hombres que suelen gobernar a España.

Obra maestra es el *Libro del esplendor*, cuya lectura bien merece ser recomendada. A las muchas enhorabuena que ha recibido el ilustre escritor y periodista por el éxito de su reciente publicación puede unir la nuestra como una de las más cordiales.

El Consejo del sábado

NOTA OFICIOSA

Terminó después de las nueve y media de la noche, facilitándose la nota oficial siguiente:

«El Consejo examinó, oyendo los informes del ministro de la Gobernación, el estado actual de la huelga del Sindicato de las Artes Blancas de Madrid y la situación general de esas mismas cuestiones sociales en provincias.»

Estudió también con el debido detenimiento si habría posibilidad legal de autorizar con la garantía del Estado la emisión del empréstito para las obras del puerto de Vigo.

No pudiendo realizarlo por una medida gubernativa, acordó hacer suyo y mantener el proyecto de ley que relativo a este asunto fué ya aprobado por el Senado y está sometido a la deliberación del Congreso.

El ministro de Marina fué autorizado para la adquisición de maquinaria y aparatos para la construcción de torpedos.

El ministro de la Guerra sometió a la aprobación de los ministros el reglamento de recompensas en tiempo de paz y varios para obras de acuartelamiento.

El ministro de Hacienda dió cuenta de dos decretos, que fueron aprobados, relativo el uno a la creación del Banco de Crédito Industrial, conforme a la ley de protección a las industrias, acordándose la adjudicación provisional al único peticionario, de acuerdo con los informes de los centros técnicos administrativos y el Consejo de Estado, y otro relativo a la forma de tributación de las Sociedades colectivas y comanditarias.

El ministro de Fomento comenzó a dar cuenta de varios asuntos de su departamento; pero por falta de tiempo se aplazó el examen de los mismos hasta el miércoles próximo.»

OTROS INFORMES

Como es lógico, el Consejo dedicó preferente atención a los conflictos sociales de Madrid y provincias, examinando, por los datos aportados por el ministro de la Gobernación, la relación que pueda existir entre ellos, aunque reconociendo que todos tienen como origen la cuestión de las subsistencias.

Por los informes facilitados a última hora por el gobernador y el alcalde se enteraron los ministros de la negativa de La Fortuna a aceptar la fórmula convenida, produciendo la natural contrariedad, que fuese rechazada cuando los despidos se sometían a un Tribunal arbitral.

El Gobierno, ante estos conflictos, quiere permanecer sereno, y su conducta se ajustará a lo que determinen los acontecimientos, sin dejar de estar preparado para cualquier eventualidad.

La creación del Banco de Crédito Industrial ocupó también bastante tiempo, estimándose que el progreso de las industrias españolas exigía forzosamente la creación de dicho Banco. Las industrias actuales y las que se creen podrán recibir préstamos de este Banco, para lo cual el Estado aportará mediante una emisión de bonos el 80 por 100 del capital y los adjudicatarios el 20 restante.

En la única entidad presentada al concurso figuran las 116 Sociedades o Compañías económicas más importantes de España.

Los asuntos de que empezó a dar cuenta el Sr. Otaño fueron el abastecimiento de harinas a Barcelona y el de los saltos de agua del Duero.

ACEITES REFINADOS CRUZ ROJA

Son los mejores. — Venta en ultramarinos.

Alcance político

HABLANDO CON EL SEÑOR DATO

El Presidente del Consejo despachó con Su Majestad, informándole de la marcha de diferentes conflictos sociales que están planteados. No sometió ningún decreto a la firma regia.

Cuando recibió el Sr. Dato en Marina a los periodistas les dijo que, además de él, habían despachado con el Rey los ministros de Estado y Gracia y Justicia.

Después del despacho con S. M., el Presidente del Consejo había asistido a la constitución de la Junta directiva de la Caja Central del Crédito Marítimo. Se trata de una institución de suma importancia debida a la iniciativa del Sr. Saralegui, secundada efi-

cazmente por el malogrado general Miranda y por el general Flores, quien consiguió para ella la consignación en Presupuestos de dos millones de pesetas, distribuidos en cuatro anualidades.

Con la venia del Sr. Dato, el Sr. Saralegui, que se hallaba presente al dar aquél la información a los periodistas, facilitó algunos pormenores relacionados con el funcionamiento de dicha Caja.

Dijo que hoy opera con los Pósitos de pescadores, facilitándoles recursos, evitando el intermediario y persiguiendo con esa prestación que pueda llegar un día en que sean los propios pescadores los dueños de las artes y embarcaciones que emplean en la pesca.

Los Pósitos que en la actualidad existen son 25 y funcionan bajo la inspección y protectorado del ministerio de Marina.

Al acto de hoy han asistido, además del Presidente del Consejo, en concepto de ministro de Marina, el intendente general del mismo ministerio, que es vicepresidente de la institución; el director general de Navegación y Pesca, que es el presidente de la Comisión permanente; el Sr. Posada, en representación del Instituto de Reformas Sociales; los señores Illana y Riano, de la Intervención general del Estado; los Sres. Barber y García Parreño, el asesor de Marina y el Sr. Saralegui.

Del Consejo directivo formarán parte también dos representantes por las Asociaciones de pescadores que efectúen operaciones con la Caja.

Pasado mañana por la tarde, según anunció el Sr. Dato, se celebrará Consejo de ministros en la Presidencia.

Dijo también el Sr. Dato que, de tenerlo ultimado el Sr. Cañal para esta tarde, hoy mismo pondría a la firma regia un decreto sobre organización de plantillas en el ministerio de Trabajo, con objeto de que pueda aparecer en la Gaceta de mañana.

AHORA

es el momento de estudiar los IDIOMAS extranjeros. Usted debe hablar, por lo menos, una lengua además de la suya. Venga usted a la Escuela BERLITZ, que le pondrá en situación de comprender y hacerse comprender, en muy poco tiempo, en Francés, Inglés, etc. Diariamente se abren clases nuevas en BERLITZ SCHOOL ARENAL.

350 ESCUELAS EN EL MUNDO * FUNDADA EN 1878

Agua de Solares

Es el remedio contra la dispepsia. Reina, 45 duplicado.—Teléfono 29-29

EL AUTOMOVIL Y LA «MOTO»

DOS PERSONAS HERIDAS

En la Puerta del Sol fueron atropellados por el automóvil número 602, de la matrícula de Oviedo, Francisco Alonso Ríos, de treinta y un años, y Eduardo Vázquez Rostiano, de treinta y dos, que iban montados en una motocicleta.

El primero resultó con una herida grave en un pie, y el segundo con una herida leve en la cabeza.

La motocicleta sufrió grandes averías.

PARA EL ESTOMAGO

e intestinos, ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, marca «Stomalix». Pídale Saiz de Carlos, único que cura, pues hay muchas imitaciones.

Noticias generales

MUTUALIDAD NACIONAL DEL SEGURO AGROPECUARIO. Creada por real decreto de 9 de septiembre de 1919.

RAMA PEDRISCO.—Desde el 21 de abril al 21 de mayo se ha asegurado en esta Mutualidad un capital de diez millones de pesetas, correspondiente a cosechas de cereales y viñas principalmente. Recíbense proposiciones hasta el 30 de junio en la Dirección-Gerencia, Carretas, número 12, Madrid.

EL AGUA DE CORCONTE realiza prodigios en las enfermedades del riñón y vejiga.

PROBAD LAS RENOMBRADAS MOSTAZAS TREVIANO

Se advierte a los consumidores de la especialidad farmacéutica MORRHUETINE JUNGKEN que se expenden falsos ejemplares con etiqueta francesa. Exíjase siempre etiqueta española para asegurar la autenticidad. — El preparador: Laboratorio Mirabent, Barcelona.

Ultima hora

Por los ciegos. Alicante, 24.—En el Centro instructivo de ciegos dió una notable conferencia el periodista D. Arturo de las Heras.

Se ha teleografiado al Gobierno para que se preocupe del abandono en que se tiene en España a los ciegos.

Zaragoza, 24.—En la casa Ayuntamiento se ha celebrado una importante reunión, convocada por el Comité provincial de la Liga contra la carestía de la vida.

Asistieron representaciones de 64 profesionales liberales. Se pronunciaron fogosos discursos. El cardenal Soldevila. Ha llegado el cardenal arzobispo Sr. Soldevila, procedente de Roma, donde el Papa le impuso el capelo. Ha recibido muchas felicitaciones.

La Conferencia de Embajadores

Fija la fecha para firmar el Tratado con Hungría

París, 24.—La Conferencia de Embajadores se ha reunido esta mañana y ha fijado para el 4 de junio, en el Gran Trianón de Versailles, la firma de la paz con Hungría. El embajador de los Estados Unidos ha comunicado que el Presidente Wilson aceptaba el papel de árbitro en lo que concierne a las fronteras de Armenia.

Por último, la Conferencia ha decidido, en contra de las pretensiones alemanas, que los productos dejados por la destrucción del material de guerra alemán, conforme con el Tratado, corresponden a la Comisión de Reparaciones.

El Gobierno húngaro ha comunicado a la Conferencia de la Paz tres notas anunciando que el conde de Apponyi había dimitido de su cargo de presidente de la Delegación húngara, y que el Sr. Prasnowski se encargaba de los asuntos hasta la conclusión de la paz, y, por último, que Hungría acepta firmar la paz y nombrará delegados especiales a este efecto. (Agencia Radio.)

Los italianos evacuan Albania

Londres, 24.—Se anuncia de procedencia oficial que las tropas italianas evacuarán de un momento a otro Albania, excepción hecha del distrito de Valona. (Agencia Radio.)

La paz entre Alemania y los Estados Unidos

Wilson se opone a la resolución de Knox

Nueva York, 24.—El Presidente Wilson opone probablemente su veto a la resolución de Knox, votada ayer por la Cámara de representantes por 228 votos contra 129, y que declara el estado de paz con Alemania.

Hubieran sido necesarias las tres cuartas partes de los votos para que el veto presidencial fuera imposible. (Agencia Radio.)

Los bolcheviques en Persia

Dicen que van a retirarse

Londres, 24.—Un despacho de Teheran a *The Times* dice que el comandante bolchevique ha declarado que sus tropas iban a retirarse, puesto que han cumplido ya su misión. (Agencia Radio.)

Declaraciones del ministro de Persia

París, 24.—El Sr. Firoud, ministro de Persia en París, ha declarado ayer a un representante del *Daily Mail*:

«La ocupación de Enzeli por las fuerzas bolchevikis constituye una verdadera amenaza para Persia y para la Gran Bretaña. A pesar de que los bolchevikis han declarado en Enzeli que no tenían ya ninguna razón para continuar en Persia, puesto que se habían apoderado de la flota de Denikin y del material que deseaban, todavía no nos hemos informado de ningún movimiento de retirada por su parte, y no podemos dar crédito a sus promesas.» (Agencia Radio.)

El Rey de Grecia en París

Es recibido por el Presidente de la República

París, 24.—El Presidente de la República ha recibido a S. M. el Rey de Grecia, acompañado de M. Albert Romanof, ministro de Grecia en Francia, y de su ayudante de campo.

A la una y media de la tarde, el Presidente de la República ha devuelto la visita al Rey en el Hotel Majestic. (Agencia Radio.)

La Conferencia de Bruselas

Se celebrará en julio

París, 24.—El Consejo de la Sociedad de las Naciones ha decidido para los primeros días del mes de julio la reunión de la Conferencia financiera internacional convocada para fines de mayo.

Una nota comunicada a la Prensa dice que algunos Gobiernos, como los de Francia y Alemania, se hubieran visto en la imposibilidad de presentar una situación financiera precisa a causa de las modificaciones que pudieran sobrevenir a consecuencia de las conferencias entre Estados que actualmente se celebran y que deben encontrar una forma concreta en Spa. Hasta este momento no sería, pues, posible a una Conferencia financiera de naciones estudiar el medio de hacer subir el crédito internacional y movilizar la indemnización alemana.

La presidencia de la Conferencia que se celebrará en Bruselas ha sido ofrecida a M. Gustavo Ader, ex Presidente de la Confederación helvética. (Agencia Radio.)

Alemania y Austria estarán invitadas

Londres, 24.—La Conferencia financiera internacional se reunirá, según se cree, en Bruselas el 10 de julio, y estarán representadas veinticinco Potencias, incluyendo a Alemania y Austria.

La Conferencia decidirá que se conceda a estas dos últimas el derecho de voto o sencillamente el de voz consultiva.

La Conferencia examinará, entre otras cosas, los medios de movilizar las cuentas de reparaciones de Alemania, y se pensará en la emisión de un empréstito imperial de 500 millones de libras esterlinas, que será ofrecido principalmente en América del Norte y del Sur.

La situación financiera de cada país será igualmente examinada. (Agencia Radio.)

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

El VINO NOURRY
(Yodo y Tanino)
es el Fortificante y el Depurativo más energético.
Soberano contra:
DEBILIDAD GENERAL
ANEMIA, LINFATISMO
ENFERMEDADES del PECHO

Por su sabor agradable y su eficacia, el **VINO NOURRY** reemplaza ventajosamente al aceite de Hígado de Bacalao, y, además, despierta el apetito.

En las enfermedades de las **Mujeres** (colores pálidos, períodos dolorosos) y en las de los **Niños** (glándulas, escrófulas, usagres, etc.), el **VINO NOURRY** es un remedio soberano á ningún otro comparable.

Se vende en toda Farmacia acreditada.
COMAR & Co - PARIS 1877

SOCIEDAD ANONIMA DE OMNIBUS DE MADRID
SERVICIO DE OMNIBUS Y BERLINAS
Para la estación Norte deben hacerse los pedidos en el Despacho Central de la calle Mayor, núm. 32, Teléfono 12 M.
Para transportes de mercancías de pequeña y gran velocidad dirigirse a la estación del Norte, Oficinas auxiliares. Teléfono 801 J.
Para las estaciones de Atocha y Delicias, dirigirse al Despacho Central de la Compañía de los ferrocarriles de M. Z. A.; calle Alcalá, 12, Teléf. 103 M.
Se reciben avisos y talones en la Oficina Auxiliar establecida á la entrada de los muelles de pequeña velocidad de la estación de Atocha.
OFICINAS CENTRALES: PASEO PONTONES, 2, TELEFONO 808 M.

FERRETERIAS LAURIZ
Para comprar barato. Transportes, plumeros, bastones, portiers, varillas,
Heladoras y Thermos
Legítimo Forest y varios, y **Batería de cocina**
Visita primer Caballero de Gracia, 28, y Corredora Baja, 10, frente al teatro Lara.
HELADOS
los mejores de Madrid, Goya, 29. Repostería. Venta de hielo. Servicio a domicilio.
CAFES
y TES de todas clases. CHOCOLATES elaborados a brazo.
PLAZA SANTA ANA, 12.
LINOLEUM
Persianas. Saldo 3.000 piezas a mitad precio. Teléf. 4. 20-20. SALINAS.—5, Carranza, 5.

RECONSTITUYENTE
El más energético de los reconstituyentes es el **VINO DE BAYARD**
Peptonas fosfatada, que devuelve a todas las personas débiles la fuerza y la salud. Depósito en todas las farmacias.
Collin y Compañía, PARIS
Antes de comprar especificaciones nacionales o extranjeras y recetas, preguntar precios en Puebla, 11, farmacia de García Moro. Tenemos el Depurativo Radical mejor del mundo.
Dinero hipoteca, al comercio y propietarios, por letra. Preciados, 10, 2.º. De cuatro a ocho.
LOS TIROLESES
Anuncios en general. ROMANONES, 7 y 9.

AGUJAS
Gustavo Weinhagen
BARCELONA - NAPÓLES 107
BANARINA - ELBA (Cacao Plátanos). Una cucharada es desayuno delicioso, nutritivo, económico, no necesita azúcar. Manjar alimenticio vigorizante para niños, ancianos, convalecientes. En cafés, restaurantes, 0,30 taza. Lata para 30 desayunos, 5 pesetas. Enviando 14 pesetas, remitimos 8 latas franco domicilio. Industrias Canarias. Las Palmas.
AVISO
La casa que paga más por toda clase de alhajas de oro, plata, platino y dentaduras, es **Plaza de Santa Cruz, núm. 7. PLATERIA - MADRID**
Jipis, limpiándolos quedan como nuevos. Cádiz, 7, 2.º.
PERSIANAS
Irrompibles por su calidad y a precios tan económicos que resultan irrisorios. Enorme surtido en esteras japonesas. Cayetano Polo y Hermano 19 y 21, Fuencarral, 19 y 21.

LA PUBLICIDAD
AGENCIA DE ANUNCIOS
León, 20, teléfono 1.085
Se reciben Anuncios, Esquelas, Reclamos, Noticias y toda clase de publicidad.

Epiteliomas, Cáncer, Lupus, Fistulas y similares
Se curan únicamente con **EPITELIOL**, medicamento nuevo inofensivo de aplicación directa. Literatura gratis al que la pida. Frasco, 15 ptas; doble, 25 ptas; de ensayo, 6 ptas; por correo certificado, sin aumento enviando su importe. Pedidos a **EPITELIOL**, Factor, 18, Ma. 1914.

IRUELA, Plaza del Progreso, 17
LINOLEUM
Arenal, 24, y Carretas, 27 y 29.

LEGITIMOS
NEUMATICOS
INGLESES
DUNLOP
Agencia exclusiva de España y Portugal para los productos de THE DUNLOP RUBBER CO. LTD., Birmingham (Inglaterra).
SOCIEDAD ESPAÑOLA DUNLOP (S. A.)
MADRID: Claudio Coello, 106.
BARCELONA: Rambla Cataluña, 78.
Telegramas, Telefonemas DUNLOP

DURYEA
En épocas calurosas sobre todo, conviene tener la "Maizena" siempre a mano. Se presta para agregar al menú muchos platos delicados y apetitosos—nutritivos y a la vez ligeros y fácilmente digeribles.
HELADO
Medio cuartillo de leche, dos yemas, seis onzas de azúcar, una cucharada de "Maizena." Mézclase hasta que se espese, y cuando esté frío échese un cuartillo de crema batida y dos yemas bien batidas. Endulcese, échese esencia y póngase á helhar.
De venta en todas las buenas tiendas de comestibles de España y del Mundo entero.
Únicos fabricantes:
CORN PRODUCTS REFINING CO., NEW-YORK, U. S. A.

EL ILMO. SEÑOR
Don José Gómez y Gómez
Comendador de la Orden de Isabel la Católica
Ex presidente de la Asociación de dependientes del Comercio de la Habana
Falleció el día 22 de mayo de 1920
Habiendo recibido los Santos Sacramentos
R. I. P.
Su viuda, doña Blanca Fonte; hermanos, D. Julián (ausente), don Celestino y D. Maximino; hermanas, doña Gregoria, doña Mariana y doña Balthina (ausentes); madre política, doña Esclavitud González; sobrinos y demás parientes,
RUEGAN a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios en sus oraciones y asistan a la ceremonia del enterramiento, que tendrá lugar el día 23 del corriente, a las once de su mañana, en la Sacramental de San Lorenzo, donde se encuentra depositado el cadáver.
Las misas que se celebren el día 24 del corriente en la iglesia de las Calatravas, a las ocho y a las nueve, y el 25, de ocho a once, serán aplicadas en sufragio del alma de dicho señor. (11)

VINOS TINTOS MARCA
de los herederos del **MARQUES DE RISCAL**
ELCIEGO (Alava).
Pídanse en todos los hoteles y restaurants.
CONCEDIDA
:: DEPOSITOS EN MADRID ::
Sras. Hijas de Baldomero García, «High-Life», Carrera de San Jerónimo, 14.
D. J. Pecastring, Príncipe, 13.
Sres. D. Carlos Prast y Hermanos, Arenal, 8, «Las Colonias».
Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».
D. Adriano Alvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.
D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y paseo de Recoletos, 21.
D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, e Infantas, 4 y 6.
D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».
D. H. Pidoux, Cruz, 12.
D. Santiago Mollinedo, Conde Romanones, 12
D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15
Aviso muy importante a los consumidores.
Exigid siempre intacta la malla de alambre que precinta la botella y a la media botella.
Fíjense muy especialmente en nuestra MARCA CONCEDIDA

BANCO DE MADRID
Casa central: MADRID, Gran Vía, núm. 24 (Oficinas provisionales)
APARTADO 553.—TELEFONOS 22-10 Y 22-20
Sucursal: Barcelona, Caspe, 12
APARTADO 586.—TELEFONOS 43-11 Y 43-19
Dirección telegráfica y telefónica: **MADRIBANCO**
Capital autorizado: Pesetas 25.000.000 Capital pagado: Pesetas 6.500.000
EL BANCO DE MADRID
Se encarga por cuenta de su clientela de toda clase de operaciones de Banca
CUENTAS CORRIENTES A LA VISTA, CON INTERÉS, EN PESETAS Y EN MONEDAS EXTRANJERAS
COBRO Y DESCUENTOS DE LETRAS COMERCIALES
GIROS SOBRE PLAZAS NACIONALES Y EXTRANJERAS
CARTAS DE CREDITO Y CREDITOS CONFIRMADOS PARA COMPRAS DE MERCADERIA
SEGUROS DE CAMBIO
COMPRA Y VENTA DE VALORES PÚBLICOS EN LAS BOLSAS DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO
CUSTODIA DE VALORES
COBRO Y DESCUENTO DE CUPONES
ADMINISTRACION DE FORTUNAS, ETC., ETC.
Intereses que abona sobre cuentas en pesetas
En cuenta corriente a la vista, 2 0/0.
En cuenta a plazo fijo, de 2 1/2 a 4 0/0, según el plazo.
En Caja de Ahorros sobre libretas hasta 10.000 pesetas reintegrables con preaviso de ocho días, 3 1/2 0/0.

G R
LIQUIDACION de los STOCKS de GUERRA BRITANICOS
El Ministerio Británico de Municiones pública, en inglés, un folleto titulado:
"SURPLUS"
que contiene el detalle de las existencias en venta almacenadas en Inglaterra.
Estas existencias comprenden:
Materiales de Construcción.—Móvilarios.—Máquinas-herramientas.—Máquinas de vapor.—Material de ferrocarriles y Docks.—Lanchas y lanchas automotores.—Cueros y Textiles.—Motociclos.—Hielos.—Aeroplanos.—Productos químicos y medicinales, etc.
Este folleto contiene igualmente un suplemento indicando las existencias británicas disponibles para la venta y almacenadas en Francia. Este último material sólo se venderá en bloque, por campos e instalaciones completas.
"SURPLUS" aparece bimensualmente.
Precio: El número, 1 franco. Franco.
Suscripción: 3 meses 6 frs. Pago adelantado.
Escribir o dirigirse a **DIRECTOR OF PUBLICITY, DISPOSAL BOARD (French Section)**
179, Rue de la Pompe, PARIS (Passy).

Para anisados. Para Licores
Para jarabes. Para escarchados
Para coñacs.
FRANCISCO ALVAREZ CONSTANTINA
Sevilla

TOS FERINA
SE CURA CON EL JARABE DE
de Aguirrezabala (San Sebastián)
— ÉXITO SEGURO —
Venta en principales farmacias. Depósito: Prieto, Fernando el Santo, 5, y Gayoso, Arenal, 2; Frasco, 2,75.

ANISOSA
Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo y esencia de anís. Sustituye con gran ventaja al bicarbonato en todos sus usos.
SOLUCION BENEDICTO
glicero-fosfato de cal con **CREOSOL**. Tuberculosis, catarros oronales, bronquitis y debilidad general.
DEPOSITO
DR. BENEDICTO, San Bernardo, 41, Madrid.
Venta: Principales farmacias de España.

Fabricados
en nuestros grandes talleres y sin intermediario alguno, ofrecemos nuestros Aparatos, los mejores y más baratos.
Solicite usted los catálogos de aparatos y discos ODEON, dirigiéndose a
ODEON, Preciados, 1, MADRID
(Ventas a PLAZOS con precios de contado.)

MATERIAL FERROVIARIO
Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo.
S. A. LA VASCONGADA

Ridis embellecedor
Ridis destruye las arrugas en 5 minutos.
Ridis hará a usted joven y bonita sin necesidad de usar cremas o lociones que tanto dañan el cutis.
Ridis es un polvo reputado por su eficacia contra las arrugas y por la simplicidad de su uso. Basta desleírlo en un poquito de agua, aplicarlo sobre las arrugas, lavarse 5 minutos después y las arrugas habrán desaparecido.
Ridis es inofensivo y obra por simple hidrólisis.
Ridis vale 10 pesetas la caja (Envío discreto).
Agente general para España:
LEON RIVIERE, calle RASCON, 47, HUELVA.

Una novela corta inédita

Cumpleaños

Cristóbal de Castro

I LA RACHA

—Las vueltas que da el mundo!— pensaba—. ¿Quién me iba a decir, hará unos meses—cuando se disolvió la compañía en Torrelavega, y gracias al fondista, gran aficionado, que echó un guante, pudimos repatriarnos a la corte—. quién me iba a decir que al poco tiempo me vería subiendo estas escaleras de mármol, contemplándome en este espejo ducal, saludado por estos criados de calzón corto y echando «vacas» de cincuenta duros con el bizarro general, «el illustre escritor» y «el batallador parlamentario»?

Avanzó, satisfecho de la vida, al guardarropa. Un «botones» le entregó una carta.

—Esto han traído para usted, D. Eladio.

—Toma, hombre—y le dió dos pesetas. —Gracias, D. Eladio. Es usted «un hacha» dando propinas. ¡Ojalá y quiera Dios que desbanque usted esta tarde!

—Tampoco perderías tú mucho con que yo desbancase... Pero ya verás cómo no. Oye, «Cachimba».

—D. Eladio!

—¿Quién ha traído esta carta?

—«La Biblia»!

—¿Cómo la Biblia?

—Una gachí más guapa que la manicura de abajo. Con un postín... ¡Mi madre! No le digo a usted más, sino que todo el personal de «puertas» dimos un mitin. Y ella, en «metá» del correo, preguntando que si venía usted mucho por aquí. Y nosotros, dándole cuerda. Y ella, enseñando «un escarapate»... que vamos... Lhardy a su lado ¡una freiduría!».

—No digas más, «Cachimba». Ya sé quién es. ¡«La Delirante»! Es guapa. Pero está más loca que un certero. ¿Dijo si volvería? Pues decirle que ya le contestaré. ¡Basta ya de sus «pompas»!

—¡Ah! Oye: ¿vamos al señor Crespo?

—Está en el comedor con dos señores.

—Bueno. Pues ya lo sabes. Si viniese «la Delirante», que ya la veré yo...

Encaminóse al comedor, tarareando. El «botones», viéndole ir, murmuró entre dientes:

—¡Hay que ver los «pelanas» éstos!... En cuanto tienen una racha «paecen» príncipes... Negarse a una mujer así... ¡Si estuviese yo en su pellejo!... ¡Mi madre, con «la Delirante»!

El «botones» tenía razón. Aquel corista, conocido por «Tipitín», porque jamás aprendió un cantable, y todos los sustituyó, aplicándole, en compás distinto, el «tipitín», a modo de «monstruo», había saltado, de humilde y modestísimo «tirador», a «punto» de los más notados y fuertes.

Todo ello en cuatro días, merced a una «racha». En menos que se dice, la «racha» transformó a aquel hombre por completo.

No sólo en el milagro, corriente y moliente, del sastrer, el zapatero, el peluquero y el sombrerero—esos cuatro estupendos evangelistas de la decadencia externa—, sino en el otro, más difícil y complicado, de los modales y el carácter.

«Tipitín», que días antes, con su traje raído, su corbata de lazo hecho, sus puños postizos y su oronda vulgaridad de cincuenta duros, atravesaba los salones de puntillas, avergonzado y compungido, ahora, en su porte de burgués pulcro, pasaba altaneramente el Liceo, como diciendo: «¡Aquí voy yo!»

Y si antes, en sus inacabables «búsquedas» por la Maison, el Lyon, Maxim y el Regina, era como una lamentable aparición del viejo cómic «tronado», ahora, en sus exhibiciones por «las terrazas», a la hora del aperitivo, llamado de una en otra mesa, sonriendo a ésta y la otra «función», popularizado por las floristas, los «peñidiqueros» y el limpiabotas, parecía, boyante y rasurado, luciendo sortijones y con un carunchito de a vara, un ejemplar de «nuevo rico»—carbonero, acaparador de patatas, concesionario de «permisos» o corredor de fincas.

Entró en el comedor buscando a Crespo y sus amigos de franchela. Almorzaron ruidosamente, discutiendo a voces y cargando la mano en vinos. Acabó, como siempre, en un alarde tosco de beber Champaña «hasta cubrir los cincuenta duros».

—Hay que aprovechar esta racha—decía, beodo—. La vida es una racha. Crespo, tú eres un cuco despreciable. Yo soy un artista. ¿Hun?

—«Corista... Co... ris... ta—deletraba Crespo, irónico.

—¿Hun? Ar... tis... ta. Tú eres un politiquero y tienes rachas de «combinas» con los contratistas. Yo soy un artista y tengo rachas en el treinta y cuarenta. Pero tú bebes y yo pago. ¿Hun? ¿Que me llamas corista? ¡Bien! ¡Pero un corista no paga champán, Crespo! Eso, tienes que convencerte. Un corista no paga, ¿hun?...

—Pues dime tú si yo y Fermina, que

II UN ANUNCIO

La gente de teatro traía frito a «Tipitín». No hablémos de los mil «asaltos» en el café, a la puerta del Liceo y en el Hotel Cosmopolita (ascensor y baños), donde el ex corista de la «racha» se daba tono de rentista entre burgueses provincianos, cocotas francesas y algún diputado rural.

«Tipitín», los primeros días, fué, sin excepción, generoso. Después vióse forzado a las excepciones; sus treinta años de teatro le habían hecho compañero y amigo de todos los coristas de Madrid y provincias. Y si no corta el chorro, tiene que volver a las andadas de ensayo y función doble por seis pesetas.

Pero el infierno de bastidores, mucho más trágico que el dantesco, lanzaba sobre «Tipitín» todas las mañas de sus diablos y todos los encantos de sus diablasas.

Un día se le presentó Peláez.

—Sí, hombre... Peláez. ¿No te acuerdas? Hacíamos «punta» en la Zarzuela. Estreñamos «El bateo». Tú estabas entonces con aquella metida en carnes... un poco bizca... que se ceñía el «chotis» como la misma Providencia... Más señas: rubia, tirando a pelirroja. Más: se tomaba tres Pilsenes y... bueno. ¡Agustina de Aragón!

Peléez no venía a pedir. Venía a dar. Era un negocio «tan clarísimo» que... Vamos. Se lo traía a la oír por ser él. Si no, ¿de dónde? Se decía en cuatro palabras: «Hartarse de ganar dinero.» ¡Cuatro palabras!

Nada de «bomberas», ni «barquilleras», ni tonteras. Teatro grande, ande o no ande. Un espectáculo «sugestivo», a base de zarzuela chica y «variétés», con cine en los entreactos. ¿Eh?

—Pero, hombre, Peláez. Si es que yo ahora...

—Nada. Tú, ahora y siempre, hasta que te muetas, serás artista.

—Corista... Co... ris... ta—deletró irónico «Tipitín», recordando a Crespo.

Peléez quedó al pronto sorprendido. ¡Tomaduras de pelo, no!... El traía un negocio al amigo, al compañero. Y no venía en nombre suyo solamente. Venía en nombre de otros compañeros y compañeras.

—Palabra que está todo. Tú nos dices «aceto» y salgo a Valencia y Barcelona en el correo de esta noche. Gerente, tú; director, tú mismo. ¿Pa qué tonteras, si me acuerdo de que los grupos del «arroz» en «El bateo» los formasteis entre Riquelme, Galerón y tú?

—¿Yo con Riquelme...?

—¡Natural! Tú, director. Yo... Bueno, yo para lo último. Vamos a las tiple. Dos tiple cantantes, pero que no hay quien las menea: las hermanitas Pizarroso. ¿No las conoces? Ya las conocerás. Dos criaturas, dos ruiséñores. De tiple cómica, ni que hablar: la Delirante...

—Mira, Peláez; la Delirante es una gran mujer...

—¿Te gusta? Comprenderás que siendo tú gerente y director... Pues...

—No es eso. Es que está loca perdida. Quiere operetas a base de trucos. Quiere bailes rusos. Quiere danzas religiosas. Está de remate. No habla mas que de Esperanza Iris, de la Napierkowska, de la Tórtola... Y todo su bagaje teatral es haber hecho «punta» en Martín con «Las corisarias». Me trae frito. Además, Peláez, que yo ahora...

—Bueno, mira. Ahí te dejo el periódico. Aquí tienes, en «Gacetillas», la lista de la compañía Peláez. Con poner «compañía Carrascosa» del otro lado... Yo, con amigos como tú, no tengo amor propio...

Se fué Peláez, y quedó «Tipitín» cansado, un poco triste, desvaído en la butaca, esperando que lo llamasen a almorzar. Fumó, paseó, volvió a sentarse. Aburrido, cogió el periódico. Curioso de artículos, críticas, noticias. Repasó distraídamente los anuncios.

De repente, quedó aterrado. Había leído en la «Correspondencia particular»:

«Eladio: Mañana cumple dos años tu hija.—Deseosa.»

III

DULCES PRENDAS

Las «chicas» del coro andaban aquel día medio sublevadas. El empresario, el director de orquesta, el maestro ensayador, los cuatro o seis habituales, mitad protectores, mitad chulos, anduvieron templando gaitas durante el ensayo.

La indignación, justificada hasta cierto punto, se había producido por «la diosa Venus», que saldría en la apoteosis, y habían traído de fuera, «como si en el teatro no hubiese chicas bien formadas».

—¿Hay que ver! Cuando si dijese una a desnudarse... Di que una tiene vergüenza...

—Pues dime tú si yo y Fermina, que



Usando Petróleo Gal vuestra cabellera será tan abundante y sedosa como ésta.

hacemos «punta», vamos a tolerar que nos «proteguen».

—Hay que decirselo a «Tipitín».

—«Tipitín» se lo dirá al empresario, y ya veremos.

—No os canséis, chicas. Esa «Venus» nos «pisa» la apoteosis. No es que sea más guapa; por que eso, vamos... Que te crees tú eso, pero que no es eso... Es que ella es una señorita. Se viste mejor que nosotras. Habla idiomas mejor que un loro. Y tiene «daqué» (por la frente), lo que nosotras no tenemos.

—¿Eres tú su «administradora»?

—¡Ni la conozco!... Tú verás. Pero la verdad por delante. Esa, en poco de conocer las tablas, debuta de primera tiple. Y si no, al tiempo. ¿No ves que su padre fué senador? ¿Que se educó en las Ursulinas o en no sé dónde? ¿Que además de bonita y de vestirse bien, tiene un señor que la da cuanto quiere ella?

En esto, «Tipitín». Como siempre, le rodearon. Como siempre, venía renegando de todo y de todos. Al enterarse de la jugarrera protestó. En el coro de aquel teatro, lo que sobraban eran mujeres estupidas. Estaba la Fermina; una estatua, que no había más que verla. Estaba la Antoñita, «de las que engañan por la cara», y luego tienen cada anchura... Estaban Merceditas, Amelia..., todas.

—No diré que todas sean pinturas. Pero de que todas son esculturas, respondo... Le ovacionaron. ¡Habría pilló! ¡Qué bien sabía engatusarlas! ¡Ladrón!

Se entrevistó con el empresario. Era ya valor convenido. «Tipitín» recababa la representación de ambos coros. Iba «a cara de perro», planteándole la cuestión que fuese. Luego, el empresario cedía—en aquello que menos le importaba, ¡claro!—, y «Tipitín», «austeramente», cobraba de los «gastos secretos».

Tratando de la apoteosis y de la Venus, el empresario dijo que era un compromiso terrible.

—No lo puedo desatender, «Tipitín». Es nada menos que el dueño del teatro. ¡Figúrate! ¿No hace su recomendada de Venus? Me quita el teatro. Sé que me lo quita. Lo sé.

«Tipitín», más listo que el aire, se hizo cargo de la cuestión. El empresario debía saber que si le dejaban colgado los coros, allí concluía la temporada. Insinuó un arreglo.

—Que debute esa chica con la Venus; que haga dos o tres días el papel, y luego alterne con la Fermina, la Antoñita, la Amelia, que están mejor formadas que ella, y lo digo yo.

Tenía la sartén por el mango. Sabía que «la nueva», encaprichada por salir de Venus, aflojaría la bolsa de su amigo. Sabía que el dueño del teatro, hostigado por el amigo de «la nueva», apretaría al empresario más que un dolor. Y sabía que el empresario, compelido enérgicamente por

el dueño, también aflojaría la bolsa. Recapacitó por aprovecharlo todo. Y después de hablar con el empresario y decir a los coros que «habían comenzado las negociaciones y que iban al pelo», habló con «la nueva» en su casa.

Es decir, como hablar, no habló. Penetró en el lindo gabinete, la vió y quedó sin habla. ¡Qué criatura, Señor! ¡Qué divinidad! ¿Cómo había podido pensar que la Antoñita, la Fermina y la Amelia alternasen con una belleza así, tan fina, tan aristocrática?

—Pase usted. Siéntese, siéntese. Ahí... Donde le plazca. ¡Ay, hijo! Pero ¿qué le ocurre?

No necesitó más «Tipitín». Gran mujeriego, tenía el arte soberano de alentar vanidades y el difícil oportunismo de aprovechar las ocasiones. Avaloraba su simpatía personal con cierta gravedad enérgica, muy del gusto de las mujeres sin dominador. Era «muy simpático», pero también «muy hombre».

Se halló frente a una niña voluntariosa, novelesca, absurda. Cabecita destornillada, ávida de aventuras, sedienta de audacias y peligros. Una de esas mujeres de tipo delicado y apariencias distinguidas, que falsifican el buen gusto, encubriendo bajo el pabellón elegante la averiada mercancía de su absoluta vulgaridad.

Recién salida del colegio, dió bajo el peligroso poder de una tía suya, arruinada y sin escrúpulos. Un buen día se halló entre los rudos brazos del viejo contratista Quintanar. Y desde entonces fué tirana.

Con la servidumbre de Quintanar desquitóse de todas las humillaciones y de todas las privaciones. Fué derrochadora, estrambótica, cruel, con la crueldad pueril de todos los poderes impunes y todos los espíritus irresponsables. La llamaban «la Deseosa». Y ella se perecía por el mote.

Un hombre como «Tipitín» no necesitaba mas que esto. Tiró de labia; hizo los aspavientos «gran moda» que jamás, jamás le fallaron. Aludió osadamente a Quintanar. Puso los coros «de ambos sexos» a los pies de «la Deseosa». Y, en fin de cuentas, haciéndose el rendido, acertó a rendirla.

Un vulgar tropo nos resume tan repentina y pintoresca alianza. El potro que, al sentir la espuela, corre desenfundadamente hasta el vértigo. «La Deseosa», aguiñeada por «Tipitín», lanzóse locamente a la aventura. Despidió a Quintanar. Formó compañía («Tipitín», por supuesto, de director, y ella, naturalmente, de «primera tiple absoluta»). Desató frecuentemente sus cóleras con empresarios, músicos y danczantes. Se hizo célebre por su extravagancia y terquedad. Hasta que, sin dineros, fatigada, desencantada, desapareció como un meteoro, arrastrando en su cola a «Tipitín».

Segundo acto de la misma; pero con decorado pobre y continuas, furiosas grescas. Un cuarto de diez duros. Ella esgrimando el nombre de Quintanar, como una apoteosis de su sacrificio. El, mal vestido, acorquinado, sin atreverse a parecer por las tertulias. Y en esto, una niña, como una estrella caída de los cielos...

La sensibilidad del padre se despertó en los primeros días. El mujeriego, con su hijita en brazos, la cantaba todos los repertorios con el indispensable «tipitín», mientras «la Deseosa», colérica, renegaba de un hombre inútil, entretenido en «tipitines», cuando lo que hacía falta eran dineros. Entonces, hostigado, desentumecida su carácter; iba al espejo, se aviaba un poco y salía «a lo que Dios quisiera». Regresaba desalentado, con un par de duros. «La Deseosa», tercamente, desconocía su abnegación, sus humillaciones. Comían en silencio. La criaturita despertaba, lloraba que te llora. Ambos, amargados, abstraídos, la dejaban llorar largo tiempo.

Aquello no era vida. Una tarde entró «Tipitín» resulto:

—Me voy a provincias...

—Por mí...

—Tres duros y viajes pagados. Un adelanto de cien pesetas. Toma cincuenta...

—¿Y yo? ¿Y tu hija?

—Viviré con un duro y os enviaré cada quince días lo demás... Tú podrás trabajar dentro de un mes, supongo.

—Yo no vuelvo a pisar las tablas así me muera de hambre. No quiero más gentuza.

—Esta bien.

—Naturalmente que está bien.

IV

EL CUMPLEAÑOS

Releyó, espantado, el anuncio: «Eladio: Mañana cumple dos años tu hija.—Deseosa.»

—Era, efectivamente, un mal padre? Durante cinco meses, con puntualidad, enviaba lo que podía. Después, no pudo. Materialmente no pudo. Dios y él sabían que no pudo.

Vivió a la rebatiña, comiendo sin comer, sabiendo, con la misma camisa una se-

mana, con las mismas hirsutas barbas un mes.

Después, las olas escénicas lo traían y lo llevaban, dándole de bandazos contra la taquilla, aguantando semanas ¡con un sueldo!, empeñando hasta la respiración.

Hoy, vagando en las Ramblas de Barcelona; mañana, contemplando, muerto de hambre y sueño, los Campos Elíseos en Lérida; pasado, con la única americana rota y las manos en los bolsillos, buscando una recacha en la playa del Sardinero.

De cuando en cuando, una punzada le hería el corazón, y una llama encendiale el pensamiento. ¡Su niña! Entonces, el fiscal y el defensor que, según Voltaire, se disputan eternamente al hombre, disputaban dentro de «Tipitín», mitad por ejercicio espiritual y mitad por entretener el hambre, como los sofistas de Terencio.

Cierto que su hija y la madre de su hija estaban en Madrid, amagadas de la indigencia. Pero él no era casado. Podía, como tantos, ¡como tantísimos!, echarse el alma atrás, desentenderse de la hija y de la madre, nadar sin esa impedimenta, arribar a puerto.

Lo hacían muchos, ¡muchos! Y no sólo no los castigaba la ley, sino que no los castigaba su conciencia. Vivían tranquilos. Dormían tranquilos. ¿Por qué se atormentaba él?

Pero ¿qué se inquietaba, soltero y libre como era? Hombres casados, con obligación jurada y escrita, ¡no abandonan mujer e hijos, sin que ni las leyes ni los hombres les pidan cuentas?

Con estos ergotismos, ¡base inmunizando contra lo que él mismo llamaba «epidemia sentimental». Y así como el borracho «ahoga sus penas en vino», y el enfermo acalla el dolor con la morfina, este borracho de falacias, morfínomano de casuísmos, aplacaba el remordimiento paternal con inyecciones de soltería. Después de todo, él no era casado...

Inmunizado de esta suerte, afirmó su amoralidad sentimental con la social. Y fué algún tiempo «tirador» del treinta y cuarenta en el Liceo. Hasta que le llegó la «racha», y en un Jesús convirtióse en «el punto de cuidado» sensacional en todo Círculo de «postín».

Fué una tarde de mayo, tibia, clara, espléndida de sol y mujerío. «Tipitín», remetiéndose los puños postizos, se contempló, con disimulo, en un escarapate. Menos mal que estaba afeitado, y la corbata azul, regalo de su antiguo maestro de coros, Aguilera, le daba cierta «hechura» de «legado de América». Un poco menos vergonzante, encaminóse a la «Maison». Ocupó un puesto en la terraza y pidió «masagrán».

—Ahí dentro tiene usted a D. Julio, señor Carrascosa.

—¿Qué D. Julio?

—Don Julio, el malagueño. Me encargó que si viniese usted, le avisé. ¿Le aviso?

—Naturaca, hombre.

Llegó a poco D. Julio, meneando su personilla de viejo acicalado, pinturero y juguista.

—¿Dónde se meterá ezte hombre? Dezde anoche, buzcándole a usted. ¡Una corazonada! ¿Uzté no creará en los zueños? Pamplinas, ¿no?

—Según, D. Julio.

—Para mí, zon el Evangelio. Bueno, puez lo que zon laz coza. Ahora mismo nos vamo al Liceo. Y ahora mismo va uzte a jugarse quinienta pezetita «a la muerte».

—Don Julio, ¿yo?

—Quinienta pezetita, véase la daze. Un zueño. ¡Una corazonada! ¿Que laz pierde uzte? Tal día hizo un año. ¿Que levanta los nueve mil duro? Zeis mil para mí y trez mil para Carrascosa. Y a viví...

«Tipitín» alegó que él no podía. En su calidad de «tirador» le estaba terminantemente prohibido.

—Ya comprenderá usted, D. Julio, que quien pierde soy yo. Pero me es de todo punto imposible. Los «tiradores» no podemos.

—Pue zay que podé.

—Usted verá. Me cuesta el puesto. Meditó el viejecillo. Luego, con gesto inapelable, preguntó:

—¿Qué le dan a uzte en el Liceo?

—Trez duros diarios.

—Puz andando ze quita el frío. Yo corro con el zueldo de uzte. ¡Hemos terminado, Carrascosa. ¡Nada! ¡Nada! Yo corro con laz trez duros. Bébase el «masagrán» y al Liceo.

Entraron «Tipitín», como de costumbre, fué al cuadro de turnos. Faltaba, para el suyo, media hora. Don Julio lo arrastró a la sala.

Había comenzado la partida con poca gente. «Tipitín», coaccionado por D. Julio, tiró el billete de a quinientas.

—Entero, donde marca.

Sensación. Los jugadores, estupefactos, no sabían qué decir. Los «tiradores», menos. El vocal de recesos se dirigió, amenazador, a «Tipitín».

—Usted es empleado de la casa y...

Intervino, altivo, D. Julio.

—El señor no es empleado de la casa, Era, era... que no es lo mismo.

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

Compra un
PACKARD
que es el mejor automóvil

ANIVERSARIO

Mañana se cumplirá el cuarto aniversario del fallecimiento de D. Francisco Gamero Cívico y Benjumea, marqués de Montesión.

En sufragio de su alma se celebrarán misas en la iglesia de Jesús y parroquia de Nuestra Señora de Covadonga.

SUFRAGIOS

Mañana martes se dirán misas en la iglesia de Jesús por el alma de D. José Urieste y Velada, académico de la de San Fernando; y el miércoles también se dirán misas con el mismo fin en la parroquia de San Jerónimo el Real.

En sufragio del alma de D. Francisco Martínez Fresneda se celebrarán, mañana martes, varias misas en las Escuelas Pías de San Antón.

Todas las misas que se celebren mañana en la iglesia de San José, el 26 en San Manuel y San Benito y en el convento de las Concepcionistas, así como todas las que se celebren el día 27 en la misma iglesia, serán aplicadas en sufragio del alma de D. José Martínez y Martínez de Pinillos.

En la capilla del Carmen se celebrarán mañana varias misas por el eterno descanso del alma de D. Ricardo Cebrán Hernández.

Por el eterno descanso del alma de doña Antonia Varela y González se celebrarán mañana varias misas en la iglesia parroquial de San Ginés.

Las misas gregorianas por la misma señora empezarán mañana en la capilla de San Antonio de la parroquia de Santa Cruz.

DEL TIEMPO PASADO

Crónicas, recuerdos y anécdotas

Don Alvaro de Luna, herido

Con motivo de la coronación de don Juan II, se celebró en el campo de la Tela un torneo el 7 de marzo de 1419.

D. Alvaro de Luna, doncel a la sazón, que de continuo tenía el Rey en su compañía, era aragonés de origen, pariente del antipapa Benedicto, hijo natural del coper mayor que fue del Rey D. Enrique, señor de Cañeces y Jubera, y de una mujer del vulgo, nombrada María Cañete, y sobrino, en fin, del arzobispo de Toledo, D. Pedro de Luna.

Salió D. Alvaro aquel día a la justa, por tan extremo galán, que no había nadie que le igualara. Iba riquísimamente armado, con paramentos de gran valor, y llevaba una joya, don de la señora de su pensamiento, pendiente de lazadas de seda y oro, que le ceñían por las espaldas y por encima de la vuelta del escudo.

Quebró muchas lanzas, siendo mantenedores él y un hijo del condestable don Ruy López Dávalos, y en todas manifestaba suma destreza, cabalgando con extraordinaria gracia y gallardía; y el Rey envió a felicitarle, diciéndole que no se fatigase más y se retirara; mas D. Alvaro, que anhelaba dar pruebas de mayor esfuerzo, le pidió licencia para romper otra lanza, asegurándole que sería la última, y así le fue concedido.

Estaba al otro extremo de la Tela, apercebido para el primer lance, Gonzalo de Cuadros, justador famoso, que en fuerza, denuedo y tino para manejar las armas, gozaba tal supremacía, que pocos se atrevían a medir con él sus fuerzas. Movidos ambos del propio impulso, retaronse con los ojos, y en un mismo instante se acometieron; D. Alvaro, codicioso de gloria, asestó a su competidor un golpe por encima del escudo, empujándole con tal brío, que le puso sobre las ancas del caballo, y hubiera arrancado de la silla y derribado en tierra, si la lanza no se le hubiera roto; pero más afortunado Gonzalo, acertaba a encontrarle por la vista del yelmo, haciéndosele pedazos; y, metiéndole por la frente el roquete de la lanza, quebrantó todo el casco de aquella parte de la cabeza. Quedó inmóvil don Alvaro sobre el caballo; pero en breves momentos bañado todo en sangre. Sobresaltóse el Rey; acongojaronse las damas que presenciaron el triste caso, por ser D. Alvaro celebrado y querido de todas ellas; corrió por Madrid la infausta nueva, y no volvió a pensarse en más fiestas ni regocijos.

Son dignos de trasladarse aquí los encarecimientos que en la crónica de don Alvaro de Luna pinta el efecto que hizo aquella desgracia en las señoras de la Corte; y prescindiendo de la verosimilitud del relato, es curioso también, porque revela los sentimientos y costumbres de la época, la peregrina mezcla que allí se hace de las ideas eróticas y las de devoción. «Muchas veces—dice—fue el Rey de Castilla a ver a D. Alvaro de Luna en tanto que estovo mal e todos los grandes me en la corte estaban lo iban a ver muy a menudo, e «las dueñas e doncellas», E

—Aquí no conocemos a ningún Eladio. ¿Viene usted de parte de alguien? —Pero, ¿no vive aquí doña Clotilde Gálvez?

—Vamos, hombre. Por ahí debió empezar y no hacerse venir dos veces.

Gimió con toda su desdicha:

—¿Me hace el favor? ¿Las señas de doña Clotilde?

—¿Se cree usted que soy el «Bally-Baliere»? ¿Pregunte a la portera, que para eso está! ¿Nos ha amolao!...

Descendió lentamente, anonadado. Ya todo era irremediable. Una última lucecilla, sin embargo. ¿Y la portera? La portera, seguramente, lo sabría. ¿A qué presagiar nada? A lo mejor tenía un recado para él...

La portera estaba sola. El patio, solo. Penetró en la carpintería del piso bajo.

—La portera, ¿me hace el favor? —Pues ésa es la cuestión. Que no sabemos. Oye, Celes. Allégate en un soplo al bar... Como también tie el puesto de cerillas del bar, ¿sabe usted? Pues es talmente un viciversa. Va y viene. Viene y va. ¿No toma usted asiento?

—Muchas gracias.

A poco, la portera. En viendo a «Tipitín», comprendió en seguida:

—Ay, el señorito Eladio! ¿Y qué tal vamos?

—Así, así. ¿Las señas de la señorita?

—¿Recuerda usted?

Negó con la cabeza. Al rato, entre mohines, exclamó insegura:

—No sé si dijo que embarcaba a Buenos Aires o al Brasil. A uno de esos dos sitios. Aquí vino por ella un señor muy rico, en su auto. Por supuesto, que usted lo sabrá mejor que yo. Que hombres generosos habrá; pero como ése...

—¿Te refieres al tío del anuncio?—interrumpió el carpintero.—. Nosotros le llamamos así, de buena manera. ¿No vaya usted a figurarse...! ¿Usted verá si le tendré simpatías! ¿Me dijo cinco duros por llevar un anuncio a LA CORRESPONDENCIA...!

«Tipitín» se mordió los labios, cerró los puños, sintió la angustia del marco.

Pero al instante se repuso, sonrió, dió unas monedas y subió al auto, tan tranquilo.

Cuando sonó lejos la bocina, preguntó el carpintero a la portera:

—Oye, tú, ¿qué guisao es éste?

—El guisao es el otro. Este es el que se lo comía...

—Rediez, Paulina. Eres la Benaventa de Chamberlín...

mansa con el capitán de Artillería don Manuel Rodríguez Vita.

Fueron apadrinados por el senador vitalicio D. Angel Guirao Girada, padre de la novia, y la madre del novio, doña Isabel Vita, firmando el acta como testigos el senador por la Económica de Madrid, D. Luis Federico Guirao; D. Andrés Almansa, D. José Viudes, D. Antonio Arnaldos, D. Sebastián Ferro, el general de Artillería Sr. Ortega, D. Emilio Rodríguez y D. Fernando Arteaga.

El nuevo matrimonio ha salido de viaje por varias poblaciones de España.

—En Zaragoza se ha verificado el enlace matrimonial de la señorita María Ruiz de Lafiguera, hija del gentilhomme de Su Majestad D. Augusto Ruiz Rañoy, con D. Ignacio Torres de Azara.

Actuaron como padrinos doña Carmen de Azara, viuda de Torres, madre del contrayente, y D. Augusto Ruiz Rañoy, padre de la desposada.

Firmaron el acta matrimonial, como testigos, el capitán general de la quinta región, Sr. Ampudia; el teniente hermano mayor de la Real Maestranza de Caballería, de Zaragoza, D. Luis G. de Azara; el ex diputado a Cortes D. Tomás Torres Guerrero, D. Ramón Santapau, el teniente coronel de Artillería D. Manuel Rañoy, D. Juan Solsona, D. Manuel Monares y D. Jesús de Azara.

Entre la distinguida concurrencia figuraban las señoras de Ruiz Rañoy, Eulalte, Otal, Cascajares, Romeo, Urzaiz, Guzmán de Santapau de Fortán, Fernández de Córdoba, Otal, Torres Guerrero, Solsona, Palacios, Erráz, Nougues y Laguna.

Señoritas Pilar Ruiz, Pilar Alegre, Micaela Bernard, María y Conchita Pinillos, Pilarita Ribas, Pilarín Muniesa, Antoñita Torres, María Teresa Otal, Rita y Ester Calero, María Rosario Solsona, Conchita Peña, María Beltrán, Carmen Muñoz, Pilar Palacio, María Asunción Santamarina, María González Gros y otras muchas.

El sexto fuerte estaba representado, entre otros, por D. José María de Azara, D. José Eulate, D. Luis y D. Emilio Torres Azara, D. Ramiro Otal, D. Rafael Fernández de Córdoba, D. Francisco Ribas, D. Ramón Santapau, D. Fermín Romero, D. Antonio Alegre, D. Ignacio de Azara, D. Antonio Sarthou, D. José Blasco, D. Emilio Segura Azorín, D. Juan Muñoz, D. José Ros, D. Joaquín Santapau y D. Francisco Tarongí.

NATALICIO

Ha dado a luz con toda felicidad un hermoso niño la esposa de D. Fernando Travesedo y Silvela, primogénito de los condes de Maluque.

ENFERMOS

La marquesa de la Mina se encuentra delicada de salud.

—La duquesa de Pinohermoso se halla restablecida de su dolencia.

—Se encuentra restablecido el vizconde de Val de Erró.

—Sigue mejorando de la dolencia que sufre el conde de Ibarra.

—Se halla enfermo el marqués de Movellán.

VIAJES

Se encuentran en Avila, desde donde se trasladarán en junio a Portugalete, y San Sebastián, el marqués de Casa León, su esposa y sus hijos, Conchita, Arturo y José Antonio.

—Procedentes de Sevilla han llegado a Madrid la marquesa de Morante y su hija Salud.

—También de Sevilla ha llegado D. Fernando Serra y Pickman.

—Doña Caridad Martínez de las Rivas ha llegado a Madrid, procedente de Portugalete.

—Ha marchado a Bailén D. Francisco P. Moreno Agrela.

—El conde de Riudoms ha salido para Segovia.

—Ha llegado a Extremadura el conde de Campo Alange.

NOTAS VARIAS

Los marqueses de Echandía han instalado su domicilio en la calle de Alcalá, 121 triplicado.

—Hoy ha estado, y mañana, de seis de la tarde a nueve de la noche, estarán expuestos en casa de los marqueses de Santa Cristina la canastilla de boda de su hija Cristina Travesedo y Bernaldo de Huirós y los regalos que ha recibido con motivo de su próximo enlace con don Alvaro Basa y Gimeno, que se verificará el día 31 del corriente en la iglesia del Cristo de la Salud.

NECROLOGICAS

Ha fallecido en Madrid la señorita María Luisa Navas y Bigné, hija del funcionario de Administración D. Miguel.

Al acto del sepelio concurren, entre otras distinguidas personalidades, el presidente del Congreso, el ex director de Administración local, Sr. Estévez, y otras más.

—D. Eduardo Posada y González de Villar ha fallecido en Biarritz, donde se encontraba accidentalmente.

Era hermano de D. Juan, marqués de

del palacio, y en el teatrillo levantado en el jardín actuarán notables artistas.

Sus Majestades y toda la Real Familia honrarán con su presencia la fiesta.

ISAAC PERAL

Hoy se cumplen veinticinco años que murió en Berlín el ilustre Isaac Peral de resultados de una operación quirúrgica que le fué practicada en la cabeza por el célebre cirujano Bergmann.

La fama y nombradía que Peral alcanzó durante algunos años fué seguida de otra época de indiferencia, que hubo de amargarle los últimos años de su existencia.

Descanse en paz el que en un tiempo fué ídolo del pueblo español, y durante toda su vida un sabio y estudioso electricista, amantísimo hijo de España y perfecto caballero.

CAPITULO DE BODAS

En Rouvres, cerca de París, se celebrará el día 3 del próximo mes de junio el enlace matrimonial de la señorita Maribel Angulo, hija de los marqueses de Caviedes, con D. Carlos García Ogara.

—En las Saiesas se ha celebrado el enlace matrimonial de la señorita Angeles Cervantes con D. Eduardo Galvañón.

—La señorita Patrocinio Olivera ha contraído matrimonio en la iglesia parroquial de San Luis con D. José María Mayral, siendo apadrinados los contrayentes por doña Rosina Olivera, hermana de la novia, y por el médico militar D. José Luque, actuando de testigos los señores Vega, Martín, Olmeda, Cueva y Vega.

—En el próximo mes de septiembre se verificará el enlace matrimonial de la señorita Concepción de la Quinta y Argüin con D. Ladislao Echaide y Lizasoain.

—En la basílica de Begoña han contraído matrimonio el ex diputado D. Antonio Arroyo y la señorita Francisca Lasá.

—Se anuncia el enlace matrimonial de la señorita María Orbe y Gaytan de Ayala con el joven mejicano Sr. Rincón y Gallardo.

—Próximamente contraerán matrimonio D. Eugenio Rezola y la señorita doña Dolores Machimbarrena.

—En Murcia, y en el oratorio de la casa de los señores de Guirao, se ha celebrado la boda de la señorita Delfina Guirao Al-

Noticias de sociedad

REYES Y PRINCIPES

Ha llegado a Cap-Ferrat, en la Costa Azul, acompañada de sus hijos el Príncipe Jorge y la gran duquesa María, la Reina Olga, viuda del Rey Jorge de Grecia.

*

El ex Kronprinz se ha trasladado de su residencia a Boorn, donde piensa pasar las fiestas de Pentecostés con sus padres.

*

Se encuentra gravísimamente enferma la señora Sarto Parolin, madre del difunto Papa Pio X.

LA PATRONA DE LOS AVIADORES

Por decreto del 24 de marzo, que refrenda el cardenal Vico como prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos, ha dispuesto Su Santidad que la Patrona de aviadores y aeronautas sea la Santísima Virgen de Loreto, cuya tradición cuadra tan maravillosamente con este nuevo y excelso Patronato.

El mismo órgano oficial de la Santa Sede publica como apéndice del ritual las preeces para bendecir los aparatos voladores.

ACCION CATOLICA DE LA MUJER

Para asistir a la asamblea han llegado, en representación de las respectivas Juntas, doña Isabel de Magina, de Oviedo; doña Teresa Villalta de Prado y Palacio, de Jaén; doña Julia Montero, de La Coruña; condesa de Colombi, de Sevilla; doña María Godoy, de Almería; doña Concepción Lacasa de Lasa, de Tarragona; doña Manuela Bedoya, de Palencia; doña Sofía Gómez-Acebo de Ortega, de Orihuela, y doña Purificación Arias, de Santiago.

LA FIESTA EN EL PALACIO DE MEDINACELI

Se ha señalado para esta fiesta la fecha del día 5 del mes próximo, y ya la duquesa de Medinaceli ha recibido cerca de 300 objetos para la tombola, cuyas papeletas se venderán a dos pesetas. Entre los objetos figuran algunos muy valiosos, como un juego de té, de plata.

Se bailará en los salones del piso bajo

El pobre «Tipitín» temblaba. Todo aquello le parecía sueño. ¿Un «dos velas» jugándose cien duros! Hostigado por el vejete, dijo:

—Ese billete, entera, donde marca. Luego, cerró los ojos, como quien se dispara un tiro o se arroja por el Viaducto...

—La racha! Allí estaba la racha. No fueron los nueve mil duros, porque el vejete, prudentísimo, se conformó con los cuatro mil. Pero, al salir, entre aturrido y loco de alegría, «Tipitín» apretaba contra su pecho, en la cartera, tres mil pesetas, como tres mil soles...

Pero aquel día, cumpleaños de su hija-ta, era otro hombre. ¿Qué le pasaba? Un hormiguillo, un hormiguillo. A las diez, casi llenó el auto de paquetes—bazares, confiterías, perfumerías, hasta joyerías visitó y revolvió con una emoción nueva—, dió las señas, no sin remordimiento. ¡Meses y meses sin asomar por su casa! Claro que no estaba casado, y que muchos casados abandonan sus hijos, etc., etc.

El hormiguillo iba aumentando. Cuando llegó al segundo piso, era temblor. En el tercero, al sonar la campanilla, sintió que se le doblaban las piernas.

—¿Quién es?—dijeron por el ventanillo.

—Soy yo, Eladio.

—¿Qué Eladio?

No supo qué decir. Se caía. Se moría.

¿Qué era aquello? ¿Se había confundido de piso? Pero, no. ¡Lo sabía él! La misma casa. El mismo portal. La misma escalera. La misma puerta. Hasta los mismos desconchados. Hasta los garabatos de lápiz: «Biba la Guliana. Soi Velmontista.»

Su pensamiento quería evadirse, acosado por miedos crueles, como una res por la jauría. Entonces se aferró a una dulce hipótesis. Aquel «¿Qué Eladio?» era, de «la Desoesa». No era su voz porque la había disfrazado a propósito. Más tranquilo, volvió a llamar.

—¿Otra vez?—dijo alguien, con malas pulgas. Y pasos chancletosos se acercaron al ventanillo.

«Tipitín», descorazonado, no tuvo fuerzas para hablar. Jamás había latido el corazón con tal violencia. Abrumado por los remordimientos, un sudor frío perlábale las anchas sienas.

—¿Quién es?—volvieron a decir.

Otra vez la esperanza de una broma de «la Desoesa» le prestó ánimos.

—Soy yo, Eladio.

A LAS LECTORAS

EL DECALOGO DE LA ALIMENTACION

Sin gozar de buena salud es imposible ostentar una verdadera belleza. Una aberración del gusto y un capricho alocado de una moda pasajera ha podido en ocasiones hacer el tipo ideal de la belleza femenina a la mujer enfermiza y lánguida. Pero esta moda, consecuencia o imposición del romanticismo literario, pasó seguramente para no volver, y en lo sucesivo no es ya probable que los insensatos y los neurasténicos vuelvan a imponer sus morbosos gustos a los equilibrados y sensatos.

Todos los cuidados del tocador serán insuficientes para conservar o adquirir encantos reales, si no se acompañan todas estas prácticas con un buen régimen higiénico, que por sí solo supera a todos los preparados y a todos los cosméticos, no siempre inofensivos, ideados para conseguir determinados efectos.

El color apropiado de los labios, el brillo animador de los ojos, la suavidad y limpieza de la tez... etc., etc., se adquieren racionalmente con un buen régimen que conserve la salud, al paso que con afeites sólo se logra una máscara embustera que a nadie engaña y que en realidad más perjudica que favorece.

La base de una buena salud estriba en el régimen alimenticio principalmente, no tomando en nuestras comidas más que aquellas sustancias favorables a nuestro organismo, pues todos los manjares no son igualmente favorables a todas las personas.

Los tres peligros de la alimentación son: el exceso, la insuficiencia y la mala elección.

Muchas personas que se encuentran con frecuencia indispuestas buscan cien explicaciones a su mal, recurren al médico y abusan de medicamentos, sin advertir que les bastaría para curarse y recobrar el vigor perdido, cambiar su régimen alimenticio. Lo mismo sucede con ciertas enfermedades del cutis, que no tienen otra causa que la alimentación demasiado fuerte y a base de embutidos, jamones y excesos de grasas, sin que alternen con vegetales, que constituyen un depurativo.

Un afamado médico ha resumido en diez consejos lo que pudiéramos llamar el decálogo de la alimentación:

- 1.º Come para reparar tus fuerzas y el desgaste que te obligue a hacer tu trabajo.
- 2.º Come a horas fijas y regulares, lentamente, masticando bien los alimentos.
- 3.º Apropias tu régimen alimenticio al



No lleva corsé y por eso su cuerpo tiene, bajo el blusón verde cardenillo, bordado en violeta, fresa y oro con una ancha banda negligentemente anudada a un lado, la flexibilidad de una palmera, como dice «Juanito» un amigo suyo cubano.



El adorno de este traje sastré fantasía consiste en unos pliegues menudísimos que forman dibujos verticales y horizontales en la forma que indica el croquis. El tejido es un paño muy flexible, color pan tostado.



Desde las erizadas plumas de su sombrero hasta la punta americanizada de sus zapatos, es elegante su vestido (adorable acierto); es de crespón de China blanco con una faja anudada a un lado, el bajo azul marino, así como la chaqueta, con calados por los cuales se apercebe el fondo blanco del vestido.

clima en que vivas, a tu edad, ocupaciones y estación.

4.º Renuncia sin vacilación a todos aquellos alimentos que tu estómago no digerirá fácilmente.

5.º No bebas con exceso en la comida.

6.º No comas tanto que no puedas acabar entregarte fácilmente a un trabajo intelectual o corporal.

7.º No acostumbres tu estómago a sustancias estimulantes.

8.º No comas a capricho, sino con conciencia de tus necesidades, dando preferencia a la alimentación mixta.

9.º Si comes más de lo necesario enfeemará; lo mismo sucederá si no te nutres lo suficiente.

10.º No olvidar que los vegetales, especialmente las legumbres, son muy alimenticias y sanas, y que deben, por consiguiente, formar parte muy importante en las comidas.

CONSEJOS

Un detalle importante anotado en las carreteras de caballos es la profusión de encajes efridos del color del vestido.

Su Majestad la Reina Victoria lucía el jueves uno de color lila con un ancho encaje del mismo tono, que descendía desde el talle hasta el borde de la falda. Sobre este vestido, un abrigo-capa gris y un sombrero de paja de dicho color, adornado sencillamente con un drapado de acero.

Para señoras, mucho encaje negro, sobre fundas más bien estrechas y en marrón como uno que posee la Reina madre, que con tanta elegancia sabe llevar sus años.

Otro detalle anotado son las faldas de afetán, cuyo borde (que deja casi siempre apereibir la falda interior) está recortado en forma de ondas. Un modelo, bordado con pespunte blanco y bordados rojo, recorda poco la silueta pomposa de los tiempos del romanticismo.

Un detalle bonito, y que conviene retener, es el de coser de trecho en trecho unas cintitas «cometas», o sea de las más estrechas que existen, en varios colores (tres, por ejemplo), sobre un fondo oscuro, negro o azul marino, que luego se envía para pisar.

El efecto de esas rayitas de color entre el plisé, en faldas o volantes, es sumamente inédito.

tante las órdenes del oficial. Cogió una cuerda delgada y llana e hizo alrededor de las muñecas de Morales uno de esos nudos de sabia complicación cuyo secreto tienen los marineros; después, cogiendo el extremo de esta cuerda, arrastró al prisionero, que no tenía ni el pensamiento ni los medios de oponer resistencia y se sometía dócilmente.

Al cabo de un minuto, la puerta de un estrecho camarote se cerraba detrás de Morales. El ex grande de España se dejó caer sobre la estrecha cama que formaba el único mobiliario de aquel camarote, y durante algunos minutos se repitió en todos tonos las siguientes palabras:

—¡Estoy perdido! ¡Completamente perdido! ¡Irrevocablemente perdido!...

Esto era monótono, como se ve; pero poco consolador. Sin embargo, la soledad y la obscuridad no tardaron en producir su efecto ordinario en el turbado cerebro del gitano, es decir, que le pusieron más tranquilo y reflexivo.

—Más de una vez en mi vida—se dijo el hermano de Carmen—me he visto en situaciones tan desesperadas como la presente, y he encontrado medios de salir de ellas... Un día, me acuerdo, yo estaba bajo la horca levantada para mí y la cuerda rozaba ya mi piel... y sin embargo, aun respiro. ¡Quién sabe! Acaso la estrella que entonces me protegía no haya cesado de brillar. Yo me he escapado de prisiones mejor guardadas que ésta... Veamos si es posible la fuga.

Los ojos de Morales se habían acostumbrado a las tinieblas; entreveían distintamente en frente de él una abertura estrecha y redonda, dibujándose en una especie de media tinta sobre el fondo negro del camarote.

Esta abertura era una claraboya que daba al mar. Se trataba de saber si esta claraboya, cubierta de un grueso cristal, era fija o móvil y podía abrirse desde dentro. Pero cómo hacerlo con los nudos que paralizaba la acción de sus brazos? Conocemos la delgadez espantosa del gitano. Sus largas y huesosas manos gozaban de una propiedad muy apreciada en los presidios, donde ciertos forzados tie-

nen el talento de sustraer sus manos a los rígidos brazaletes de hierro que atan cadenas a sus muñecas por medio de una prodigiosa contracción de los músculos y de los huesos.

Morales, casi sin esfuerzo, hizo caer a sus pies las esposas de cuerda improvisadas por Roch Requín.

—¡Uf!—murmuró sacudiendo sus doloridas muñecas—. Esto empieza bien. ¡Caramba, creo que si el firmamento estuviera esta noche menos nublado, vería brillar mi estrella!

Después de haber formulado esta reflexión animosa, el español saltó del lecho sobre el cual estaba sentado, y se acercó a la claraboya y sus temblorosas manos buscaron el medio de abrirla. Bien pronto encontró este medio, porque un simple cerrojo mantenía en su sitio el chasis móvil en que se encontraba encajado el cristal.

Morales hizo girar sin ruido este cerrojo, y una bocanada del aire vivo y fresco del mar vino a azotar su rostro y secar el sudor de angustia que mojaba su frente.

—¡Estoy salvado!—dijo con una alegría delirante.

Pero esta explosión de alegría y esperanza fué de corta duración, y el gitano, presa de una nueva crisis de terror y desaliento, se puso a examinar las dificultades, quizás insuperables, que se oponían a su evasión.

En efecto; aun suponiendo que la estrecha abertura de la claraboya fuere bastante para dar paso a su cuerpo, una vez fuera del camarote, no por eso estaría libre de peligros, y su situación se asemejaría a la de un prisionero que se evade de su calabozo, quedando cautivo entre las altas e infranqueables murallas de una fortaleza.

El buque se hallaba anclado en medio de la gran rada, cerca de una legua distante de los muelles del Havre. Dejarse caer al agua y volver a tierra a nadar era cosa en que no podía pensar, y no se engañaba al suponer que antes de haber andado veinte brazas se sumergiría.

¿Qué, hacer, pues, y qué determinación adoptar?...

Morales se decidió a jugar el todo por

Cerró los ojos, y no murmuró más. El mar, henchido, llegaba casi al nivel del muelle.

Una chalupa, montada por dos hombres, y amarrada a un anillo de hierro, se balanceaba apenas a través del parapeto. No se cambió ninguna palabra entre los guardianes de la embarcación y los recién venidos.

El gitano, levantado del suelo, fué lanzado al espacio, y volvió a caer pesadamente en el fondo de la chalupa.

Los raptos, ayudados de la escala del muelle, bajaron a su vez, y cuatro de ellos se colocaron en los bancos de remar.

El hombre de la capa blanca, en quien nuestros lectores habrán conocido a Quirino, se sentó en la popa junto a Tancredo.

Este último no había abandonado la embarcación mientras el indio y los marineros ejecutaban la atrevida empresa, coronada con tan favorable resultado.

Los dos amigos entablaron una conversación en voz baja.

Morales, tendido sobre los bancos, no daba más señales de vida que frecuentes y profundos suspiros.

Durante una media hora, que pareció al gitano tan larga como un siglo, los remos golpearon, en cadencia y casi sin ruido, el agua tranquila, sin hacer saltar una sola gota.

Por fin la chalupa se colocó a una débil distancia del buque, cuya presencia tan sólo indicaba un fanal suspendido en la extremidad del bauprés.

Se acercó y le abordó en lo posible. Echaron desde cubierta una escala de cuerda.

Dos marineros cogieron y levantaron a Morales, y lo pusieron en manos de tres de sus camaradas, que le izaron hasta el puente.

Allí, durante algunos minutos, el infortunado se vió entregado a sí mismo, en apariencia al menos, porque un viejo contramaestre no le perdía de vista.

Morales había navegado bastante para conocer a primera vista que aquél era un buque de la Marina Real.

Un poco tranquilo, por el sólo hecho de verse todavía vivo, se perdía en conjetu-

ras sin salida, acerca de su posición actual y de la suerte que le reservaban.

Sus incertidumbres no fueron de larga duración.

Apenas había pasado un cuarto de hora, un marinero se acercó a él, le empujó por detrás, le hizo bajar una escalera que conducía al entrepuente, y le introdujo en el camarote del oficial comandante del buque.

Un fanal, suspendido en el techo, esparcía una luz suficiente, y Morales, tambaleándose y espantado, sintióse presa del vértigo al encontrarse en presencia de Tancredo y de Quirino.

—¡Perdón!—gritó, poniéndose de rodillas—. ¡Tened compasión de mí!... ¡Perdonadme!... ¡En nombre de todos los santos de España!...

—¡Levántate, tunante!—le dijo monsieur de Najac—, y piensa que en este momento tu vida está en nuestras manos!

Estas palabras abrían una puerta a la esperanza.

El gitano lo comprendió así; se levantó con prodigiosa rapidez y balbució:

—¿Qué debo hacer? Estoy pronto a todo...

—Debes responderme la verdad, la verdad, la verdad toda, y nada más que la verdad.

—Por mi venerado Patrón, por Nuestra Señora de Atocha, por Santiago de Compostela, os juro que no saldrá de mis labios ni una mentira.

—No necesito juramentos—replicó Tancredo—, sino obras.

—¡Interrogadme, señor, caballero!...

—¡Interrogadme, y veréis!...

—¿Qué ha sido de Carmen?

Morales reflexionó durante la vigésima parte de un segundo.

—Carmen está en Bretaña—pensó—. Nadie puede contradecirme; la verdad me arruina y me pierde... Probemos a mentir.

—Señor caballero—respondió en seguida—: Ignoráis, pues, que mi desgraciada hermana ha perecido, lamentablemente, en el naufragio del buque que la traía a Francia?

—¡Abandonádmelo!—añadió Tancredo.

MANUEL FONT Y DE ANTA

EN EL TRIANON

Creación de FAVORITA.—Letra de EZEQUIEL ENDERIZ.—Música del maestro FONT

A la edad en que otros empiezan, ya lo tenía hecho todo este notable músico. El sevillano Manolo Font fué educado en las corcheas por su padre, director de la Banda municipal de Sevilla, y completó su educación musical estudiando con aprovechamiento Armonía, Composición y Contrapunto con los maestros D. Vicente Ripollés, D. Eduardo Torres y D. Joaquín Turina.

Total, que a los diez y siete años, no sólo era un pianista notable, sino un completo director y maestro compositor.

En el teatro Principal, de Cádiz, y en temporada de ópera, dirigió una representación de «Bohème», de Puccini. Tenía diez y ocho años; pero su cara añorada hizo creer al público que todavía era menor la edad del director, y admirado de la seguridad con que la batuta de aquel niño llevaba a cantantes y orquesta, le prodigó una ovación formidable, de las que hacen época. Aun cuando ya había escuchado aplausos, puede decirse que éstos fueron los primeros, unidos del éxito, de gran público que probó el joven maestro sevillano.

Surgió inmediatamente el contrato, y a Buenos Aires fué Manolo Font, para dirigir la orquesta del teatro Mayo, donde alcanzó tal éxito, que a los ocho días era popular en la gran capital de la Argentina.

Espíritu inquieto, algo aventurero, no tardó en cansarse de su permanencia en Buenos Aires y organizó una excursión por las Repúblicas sudamericanas, en la que alcanzó ruidosos éxitos.

Fué a Nueva York, y no le ocurrió más que concurrir a unas oposiciones para cubrir la plaza de pianista acompañante de la Orquesta Sinfónica dirigida por Walter-Damroch. En lucha con pianistas de varias nacionalidades, se llevó la plaza, con la satisfacción de que un músico español alcanzase tan estimable reconocimiento a sus méritos.

Pero al poco tiempo sintió la nostalgia de su tierra andaluza y volvió a la orilla del Guadalquivir, habiendo recogido en su exodo triunfal conocimientos de la música de otros países, habiendo vivido el ritmo de otros sentimientos, que aumentaron su caudal artístico.

Coincidió su regreso a España con el de su hermano José, violinista que había obtenido el primer premio en el Conservatorio de Bruselas, y decidieron presentarse unidos como concertistas.

Su presentación en Madrid, dando un concierto en el Ateneo, fué un gran triunfo, como correspondía a tan notables artistas.

En Madrid se encontró Manolo Font en su verdadero elemento. En la vida artística madrileña encontró el ambiente de gracia, de conjunto del sentimiento artístico español, tan conforme con su tempera-

MODERATO MOSSO

De cen-ten ver-sa-les en los tien-pos

be-llas en que rey de Fran-cia fué Luis diez y seis u-na mar-que-si-ta fue la reina de los y la vi-dia

de-llas di-re-mos des-pues rit. Es-la mar-que-si-ta con-na-die-flir-le-a-y-e-ra su ca-

pr-cho se-lo co-que-tear-has-ta-que-un-viz-con-de-que-lae-na-mo-ra-ba-lun-vi-lu-na-much-a-si-a-se-

Mar-que-si-ta mar-que-si-ta es-ta-no-hay-luz-de-lu-na

y co-mo-hay-luz-pues-ni-gu-a-a-ven-tu-ra-pue-de-ha-ber Mar-que-si-ta mar-que-

si-ta na-da-pue-de-su-ce-der y sigue Coda:

mento simpático, decidido, inquieto, algo frívolo. Fué conociendo todo el mundo del arte en sus diversas manifestaciones y también fueron conociéndole a él en todos los centros artísticos.

Se desarrollaba el cuplé y encontró entre sus amigos escritores y literatos que le dieron letrillas, a las que puso música, y pronto su nombre adquirió fama entre los compositores de estas canciones.

De tal modo se popularizó en este género, que no pocos creyeron que Font y de Anta era un músico de inspiración natural, pero sin erudición artística. Es que no sabían de su vida. Le veían joven y alegre y no podían creer en el bagaje que ya llevaba por lo mucho que había vivido la vida del arte.

No sabían que Font ha estrenado algunas zarzuelas, ha escrito notables «suites» para piano, un famoso «cuarteto» para instrumentos de arco, un tomo de canciones andaluzas, un admirable «folk-lore» americano, y también que era el músico autor de la partitura puesta a la bella composición de Ortega Munilla titulada «Las mocedades de Alonso Quijano el Bueno», convertida con la música de Font en un hermoso poema sinfónico.

De sus cuplés, que lleva en su repertorio toda artista de este género de algún nombre, han sido especialmente celebrados «La nieta de Carmen», «La maja brava», «La alegre viudita» y la lindísima canción «Versalles», original la letra de Ezequiel Enderiz y que constituyó una notable creación de Favorita.

Siempre, entre todas las tendencias artísticas que han podido influir en la música de Manolo Font, se manifiesta su origen andaluz, y como páginas musicales que hacen honor al músico sevillano merecen citarse la titulada «Rumores del Albaicín»; y es que, como nota simpática del simpático maestro, conserva a través del tiempo sus amores por las evocaciones de los cantos populares de las márgenes del Guadalquivir.

Letra de EN EL TRIANON

II
Fué grato el paseo por entre jardines, y bajo la Luna, llena de esplendor, oyendo, encantados, lejanos violines que hablaban de dichas, que hablaban de amor: «De hoy en adelante—dijo el cortesano—siempre que haya luna la vendré a buscar, y no temas, niña, que, si hay luz, mi mano no intentará nunca su mano tocar.»

III
Igual paseaban, otra inquieta noche, charlando de intrigas del Rey, de Wateau, cuando de repente, con un broche, una nubecilla la Luna cerró... Lo que entre las sombras pasó, nadie crea; pero se asegura que, a partir de allí, ni la marquesita con nadie flirtea, ni para el paseo la invita él así.

—¡Ay, señor caballero! ¡Yo os vi caer ensangrentado y atravesado por una bala! ¡Os creía muerto, y la pobre Carmen participaba de mi deplorable error!

—Poco importa, por otra parte—replicó el oficial—; lo esencial en este momento es saber si tu hermana ha muerto o vive.

Morales hizo ademán de enjugar una lágrima invisible.

—¡Ay!—suspiró—. ¡Volvéis a abrir en mi corazón una llaga sangrienta! ¡La desdichada Carmen ha dejado este mundo en la flor de su vida! ¡Ah, señor caballero, os amaba muy tiernamente, y no tenía ya apego a la vida desde la falsa y funesta noticia de vuestra muerte!...

—¿De modo—continuó Tancredo—que tan sólo dos personas escaparon a este naufragio: Nunciata Rovero y tú?...

—Sí, señor caballero; ni más ni menos.

—¿Estás seguro de ello?

—¡Demasiado seguro, por desgracia!

—¿Es ésta tu última palabra?

—¿Puede expresarse de dos modos la triste verdad?

Tancredo repitió su pregunta.

—Sí, señor caballero—balbució el gitano con menos aplomo del que hasta entonces había mostrado—. Es mi última palabra.

El oficial hizo un signo a Quirino.

El indio acercó a sus labios un pequeño silbato de plata y le hizo lanzar aquel mismo sonido dulce y velado que ya hemos oído por dos veces en el portal de una casa del Havre y en el entrepuente del buque.

El viejo contramaestre empujó en seguida la puerta del camarote, y apareció en el dintel con su bonete de lana en la mano.

—Roch! Roch!—le dijo Tancredo—, amarra una viga y una cuerda a la gran verga.

—¿Para una maniobra, mi comandante?

—Para una ejecución; aquí hay uno a quien debemos colgar.

—Bien, mi comandante.

El contramaestre salió.

Los dientes de Morales se chocaron y sus piernas no podían ya sostener el peso del cuerpo; se tambaleaba como un ebrio.

—¡Misericordia, señor caballero!—balbució—. ¿Qué queréis hacer de mí?

—¡Justicia! ¡Ya lo has comprendido, puesto que lo preguntas! Vamos, reza, y no pierdas el tiempo, porque ya lo has oído, te quedan tres minutos de vida.

—¡Tened piedad de mí, no me matéis! ¡Os pido perdón, yo no quiero morir!...

—No lo creo, puesto que sabiendo que la mentira era tu sentencia de muerte, acabas de mentir, sin embargo...

—¡Santísima Trinidad! ¡Dios todopoderoso! ¿qué exigís de mí? ¿qué queréis saber?

—La verdad.

—Voy a decirla... os lo juro por todos los santos... voy a decirla.

—Apresúrate, pues, porque dentro de un minuto sería demasiado tarde.

En este preciso momento y como para dar una confirmación brillante a las palabras de Tancredo, Roch Requin volvió a entrar en el camarote.

—Mi comandante—dijo—, salvo vuestro respeto, todo está dispuesto...; la viga y la cuerda están colocadas en forma de horca y los camaradas esperan.

—¿Os gustaría mucho ver una ejecución, muchachos?—preguntó monsieur de Najac.

—¡Diablo! Mi comandante—respondió el contramaestre haciendo rodar entre sus dedos la boina de lana—, la sinceridad es que eso sería un espectáculo muy entretenido.

—Pues bien, hijos míos, paciencia... No desespero de daros dentro de poco ese inocente placer.

—Basta, mi comandante; vamos a esperar la circunstancia de la cosa.

Roch Requin giró sobre sus talones y salió del camarote. Tancredo, volviéndose a Morales, que estaba lívido, añadió:

—A la primera duda, a la menor mentira, te pongo en manos de ese hombre que acabas de ver y doy a mi tripulación un espectáculo por el que ya tiene curiosidad. ¿Estás dispuesto a hablar?

—Estoy dispuesto—dijo el gitano con voz tan débil que casi se parecía a un suspiro—, preguntadme y responderé.

—¿Ha muerto Carmen o vive?

—Vive.

—Bajo el nombre de Nunciata Rovero y como mujer legítima de Oliverio le Vaillant, ¿no es cierto?

—Sí, señor, caballero.

Tancredo y Quirino cambiaron una mirada.

—Cuéntanos lo que ha pasado desde el día en que el «Marsouin» salió del puerto de la Habana—prosiguió monsieur de Najac—; explicanos la sustitución de Carmen a Nunciata y los acontecimientos de toda naturaleza que han precedido y seguido a su matrimonio con Oliverio le Vaillant. Entra, en fin, en los menores detalles. Te escucharemos toda la noche si es preciso. Acuérdate bien de que no puedes salvar tu vida más que con una completa franqueza. La cuerda espera, y entre la sentencia y la ejecución no mediará un minuto.

XXXI
El rapto (continuación).

Morales pertenecía a esa raza de gentes ultraegoístas que cuando no pueden modificar en nada una situación mala y peligrosa, se esfuerzan en sacar el mejor partido posible desde el punto de vista de su interés personal. Obligado, bajo pena de muerte, a decir la verdad, resolvió hacer las cosas en conciencia, comprar por la importancia de sus revelaciones, la indulgencia de su ex cuñado y salir si era posible de aquel mal paso vendiendo por completo a su hermana.

Una vez en este camino, no se detuvo. No disimuló nada, no atenuó nada; narró sin rodeos y sin resistencia los hechos de todo género que hemos contado a nuestros lectores. Hizo pasar sucesivamente por la vista de Tancredo y Quirino la intriga de la joven con el marqués de Grancey, las citas, la tentativa de envenenamiento, la fuga de Oliverio, la carta robada al viejo ayuda de cámara, y por último, la marcha de la ex bailarina y de los agentes a Bretaña.

Esta narración fué larga.

Más de una vez, mientras que el gitano hablaba, la indignación brilló en las mira-

das de ambos oyentes y el frío sudor de la angustia humedeció sus frentes. Eran cerca de las tres de la mañana cuando Morales terminó su narración.

—Ahora que lo sabemos todo—dijo entonces Tancredo dirigiéndose a Quirino—, nos queda un deber sagrado que cumplir, el de desenmascarar a la infame Carmen y salvar al desdichado Oliverio... Es inocente del crimen que se le imputa, estoy convencido de ello, tengo seguridad completa. ¡Respondería de él con mi cabeza y con mi honor!

—¿Salvarle?... ¿Cómo?—preguntó el indio pensativo.

—Lo ignoro; pero... ¡Dios nos inspirará y le salvaremos!

Morales, presa de una inquietud febril, le preguntó:

—Señor caballero, ¿no he comprado mi libertad con la sinceridad de mi confesión?

—¿Tu libertad... miserable?—respondió Najac—. ¿Así, pues, has esperado que saldrías de nuestras manos de otro modo que para ir a rendir una cuenta terrible ante la justicia humana?...

—Sin embargo... me habíais prometido... balbució el desgraciado gitano.

—¡La cuerda... si mentías; la vida salvada si decías la verdad! Ya ves que he cumplido mi promesa, puesto que no te he colgado y estás vivo.

—Pero ¡en nombre del cielo! ¿Qué vais a hacer de mí?

—Encerrarte en una prisión hasta el día en que necesitemos de ti para confundir a Carmen... entregarte después a los que han recibido de Dios y de los hombres el derecho de condenar y absolver. Estos decidirán tu suerte.

—¡Estoy perdido!—pensó Morales, que dejó caer su cabeza sobre el pecho, abandonándose a una completa prostración.

Un silbido llamó al contramaestre.

—¡Ata sólidamente las manos de ese hombre—le dijo Tancredo—, conducítele a uno de los camarotes, cierra la puerta con doble llave y coloca guardia a la puerta... Aparejaremos para Brest al apuntar el día.

Roch Requin obedeció en el mismo mo-